

68

# AIRE LIBRE

3. MAR. 1925

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



3. MAR. 1925

REVISTA  
DE  
DEPORTES

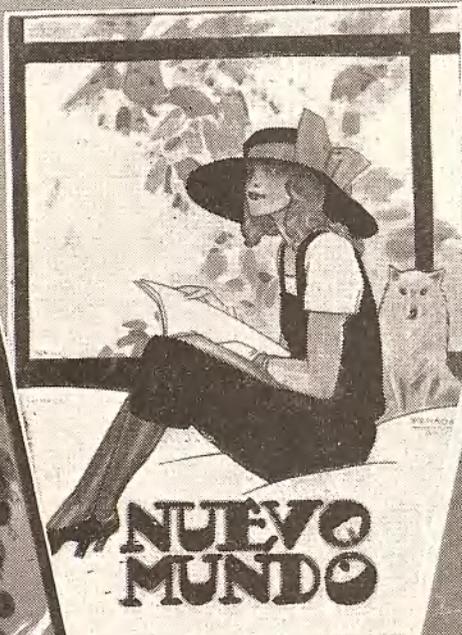
50  
CTS

ECHEA

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,  
ARTE, CIENCIA Y  
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS  
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN  
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE



Se admiten subscripciones en todas las librerías del mundo

# AIRE LIBRE



REVISTA SEMANAL  
□ DEPORTIVA □



AÑO III □ NÚM. 64  
3 de Marzo de 1925



**D**e día en otro, el deporte femenino se abre nuevos rumbos, llegando á interesar vivamente á las muchachas de todo el orbe civilizado.

Son Europa y América los continentes que van á la cabeza de este movimiento extraordinario, que conquista núcleos de apasionadas gozadoras de todos los aspectos del *sport*.

En la carrera á pie, que por su democrática popularidad no era tan fácil llegar á una intensificación amplia, en breve plazo, sin embargo, hase conseguido llevar á las pruebas especiales, numerosos grupos de muchachas hábilmente

**LAS «GIRLS» QUE  
EN NORTEAMÉRICA  
PRACTICAN EL DE-  
PORTE POPULAR DE  
LA CARRERA Á PIE**

preparadas por las instructoras deportivas.

Nuestra fotografía reproduce el instante de la salida, para una carrera de velocidad, de tres muchachas pertenecientes á la Universidad de Chicago, cuya vencedora, Dorotty Smith, logró batir el *record* femenino de Norteamérica.

Bueno sería que nuestros clubs se miraran en tal espejo, inspirándose en derroteros semejantes, para ir atrayendo á nuestras muchachas hacia un deportismo que no sea la práctica exclusiva del tenis ó el auto.

FOF. AGENCIA GRÁFIC



## CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



### MOTORISMO LAS FIGURAS DEL DEPORTE NACIONAL EN LOS GRANDES CONCURSOS EXTRANJEROS

ESTAMOS demasiado encastillados en el solar deportivo patrio, presumiendo de una posición deportiva culminante que, en realidad, sólo escasas veces ha tenido ocasión de contrastarse.

Los mejores valores nacionales midieron sus fuerzas contra los rivales calificados nada más que en las oportunidades de aquellas pruebas internacionales que se celebraron en España.

Únicamente los futbolistas fueron algo más lejos; y, al cabo, en la ocasión suprema, la sobra de «ases» demasiado engreídos dieron al traste en el Estadio de Colombres con la denominada furia española.

Ahora, dos motoristas, los más destacados seguramente entre las figuras españolas, hablan de su decisión de ir en Agosto próximo á Inglaterra para participar en la clásica prueba del Tourist Trophy. Parécenos admirable el intento; tanto más cuanto que Vicente Naure, en la Argentina, supo ya probar cumplidamente cuál era la clase de los pilotos hispanos del pequeño motor. Cuanto á su compañero Zacarías Mateos, el corredor extraordinario, habrá que recordar que entonces le persiguió la *guigne*, y cuando el éxito depende de dos factores tan íntimamente ligados en la carrera como lo están el hombre y la máquina, puede llegarse á todo lo que el humano esfuerzo puede dar, mas no es posible pasar de allí.

En Britania, el Tourist Trophy tiene el valor de un verdadero campeonato mundial. Así, tanto las figuras que van á la carretera como las máquinas que luchan por los honores de la victoria, en esa ocasión ponen el esfuerzo máximo para la consecución del triunfo.

Nuestros representantes no deben dudar, las pruebas del calendario nacional en que tomen parte deben, terminarlás con la mira puesta en Inglaterra.

No es una quimera. Se trata de dos muchachos que *si quieren, pueden*; y es forzoso que no sean sólo los futbolistas quienes exportan nuestro deporte. En el Tourist Trophy próximo, Zacarías Mateos y Vicente Naure, si la suerte les acompaña, podrán llevar el nombre de España á la consagración deportivo-motorista internacional.

JUAN DEPORTISTA

### PROBLEMAS DEPORTIVOS

### PARA QUE EL FUTBOL ESPAÑOL ADQUIERA SU MÁXIMA PREPONDERANCIA, LA PREVISIÓN, QUE ES DISCIPLINA Y ENTUSIASMO, HA DE SER NUESTRA NORMA

Los argentinos, el formidable equipo nacional argentino, rival del uruguayo vencedor en Colombres, desembarcará en Vigo en los postreros días del presente mes, comenzando con el Celta su *tourneé* por España.

¿Qué piensa España? ¿Qué hace España ante tan próxima y magna visita? Nada hasta la fecha en que escribimos estas líneas. Absolutamente nada, á no ser que hacer algo sea esperar que la suerte vaya á resolernos problema de tan suma importancia.

Problema de tan suma importancia hemos dicho, y lo es, que con él va aparejado el engrandecimiento definitivo ó el desplome de la afición deportiva española.

Vencidos por los argentinos, iríamos maltrechos moralmente á enfrentarnos contra los portugueses en Lisboa—partido, acaso, de los más difíciles para nosotros, aunque las gentes lo tomen con indiferencia por lo fácil en ganar que lo creen—, contra los suizos en su país y contra los italianos en Valencia á mediados del mes de Junio. Sin contar con que en Abril y Mayo habrán de visitarnos los uruguayos, que desde su paseo invencible por España no cesan de dirigirnos diatribas que pasan de la burla para lindar con el desprecio.

Hay que ir pensando en vengar el desastre de Colombres; hay que ir dejándonos de ínfulas que ya no tienen razón de ser; hay que ir haciéndonos conscientes de nuestra fuerza, que es mucha, indiscutiblemente; pero que no es tan grande, ya lo hemos visto, como para dejar de ser previsores.

Previsores; esto y no más ha de ser, desde hoy, nuestro lema; quien prevé, evita.

A evitar golpes como el de los uruguayos, y después el de Colombres, hay que ir con ánimo resuelto, saltando con decisión por encima de intereses creados y de rencillas particulares.

España, que tiene en Europa un puesto futbolístico de alta estima, un valor futbolístico temido y apreciado, salió incólume, gracias á él, de sus recientes desastres; pero golpes así, tan duros y certeros, no pueden recibirse á menudo sin menoscabo de la fama y sin peligro de que la afición indígena se retraiga por muy apasionada que ahora se muestre.

Nuestra fama mundial y nuestra entusiasmada afición requieren una compensación sin regateos de los pasados desastres; un poco, nada más que un poco, coonestados por la victoria sobre los austriacos en Barcelona.

Furia española. La decantada furia española no es un mito, es algo nuestro, de la raza, que hay que saber aprovechar, como se encauzan las aguas desbordadas para convertirlas en canales de riego, fecundadores. La furia española existe; pero en *bruto*, sin pulimento, y es deber de todos llevarla concienzudamente, sin titubeos, hacia un porvenir de gloria que, si se quiere, no está tan lejano.

En estos meses, de Febrero hasta Julio, puede el futbol español, si todos á una le aportamos nuestra ayuda, no sólo vengar las derrotas que le infligieron, sino alcanzar el ápice del prestigio domeñando á argentinos, portugueses, uruguayos, suizos é italianos, que para ello le sobran arrestos viriles.

Seamos previsores. Hasta ahora hemos sido improvisadores, y así salió ello las más de las veces: Se hizo todo de mogollón, sin disciplina y confundiendo el entusiasmo con el orgullo; supeditándolo todo á pasiones egoístas de regiones, y á veces, que ha sido lo peor, de individuos. En toda organización preparatoria de un gran encuentro se ha visto palmariamente que el interés nacional era postergado á los intereses de cada uno.

Una mano férrea, un comité selectivo, invulnerable á toda recomendación, sea de quien fuere, exento de todo prejuicio regional, despreciador de cualquier amenaza, venga de donde viniere, inapelable en sus fallos, es lo que nos está haciendo falta. Nada de contemplaciones. Decir, esto ha de ser; y que esto se haga. Castigar, deponer al delincuente

sin contemplaciones, sea *as* ó no un comité de selección y de organización duro, inexorable; y haciéndolo así seremos previsores, que nuestra imprevisión ha nacido de falta de disciplina y de entusiasmo colectivo.

El *as* tiene que acabarse. *Ases* ó no, en el campo de juego todos son unos, deben ser iguales, sin preeminencias, que del acordado rendimiento físico y moral de todos resultan las victorias. En esto de los *ases*, casualmente, en el engrimiento de los *ases*—no citamos nombres porque no es oportuno en este caso—fundamentan los uruguayos las derrotas consecutivas que contra ellos tuvieron los jugadores españoles; en el individualismo, en la ausencia de disciplina.

Unos á mandar y otros á obedecer, y el resultado será el triunfo; pues, repetimos, la furia española, la característica acometividad española, existe, faltándole sólo que alguien sepa ó quiera ó pueda aprovechar tan rico veneno de vitalidades deportivas.

Hay que tener un equipo nacional fijo, siempre fijo, sólo renovable en aquellos puestos que vaya flaqueando por decaimiento de forma en los jugadores ó cuando alguno de éstos se vea superado por otro de fuera del equipo.

El equipo nacional ha de ser uno, siempre el mismo, con las solas ineludibles variaciones apuntadas, y siempre bajo la férula de hierro de un comité de selección que no se vea discutido por todos y desobedecido por todos.

También hay que evitar esto. También hay que otorgar máxima solvencia moral al comité seleccionador y cuidador del equipo nacional, para que no se vea arrasado, como ahora se ven dichos comités, por el flujo y reflujo de las críticas apasionadas.

Un equipo nacional, sí; pero también un comité seleccionador fijo. Eso de que un comité seleccionador caiga, desaparezca, porque el equipo seleccionado sufrió una derrota, es inadmisibile; hay que hacer un comité de selección con todos los atributos máximos de solvencia moral, que para eso se le elige y no se elige á sí mismo; el que es elegido lleva explícitamente la confianza de sus electores, seále la suerte favorable en unas ocasiones ó desfavorable en otras.

Un comité fijo de selección con la confianza de todos, es decir, elegido honradamente, y un equipo nacional igualmente fijo.

La derrota de Colombres puede ser vengada, como las que nos infligieron los uruguayos en España, si la previsión, que es disciplina y entusiasmo, es nuestra norma.

FERNANDO LOPEZ MARTIN

# LAS FIGURAS DEL SIGLO ANTE EL DEPORTE

## UNA CHARLA CON DON JACINTO BENAVENTE, EL PRÍNCIPE DE LOS COMEDIÓGRAFOS

Qué te parece si fuéramos en este momento á charlar con Benavente?—formulé á bocajarro en lo mejor de la cuesta...

Transcurriamos por la clásica de las Perdices, hacia arriba, sedientos de horizonte, á un noventa por hora.

El sagrado culto á la amistad me obligaba á pasar por esta prueba vertiginosa en el «cacharrito» de Díaz.

No es que desconfíe de su pericia en el volante; pero su audacia «automotora» hace temer que un día—efemérides indeseable—seamos con la prosa de los sucesos.

Esa misma tarde pudo suceder. Habíamos llegado al final de la cuesta. Un habilísimo viraje para poner de cara á Madrid la proa del torpeducho y:

—¿Cuánto habrá de aquí á casa de don Jacinto?...

Lo que hubiese, hasta la calle de Atocha, en kilómetros. En tiempo hubo ocho minutos—regístrese en la página de los records—, sin contar los dos que nos entretuvo un señor de la porra.

—Don Jacinto está durmiendo—opuso al remate de la acelerada excursión el muchacho que nos abrió la puerta.

—No importa—resolvió Díaz—; velaremos su sueño. Dígame cuando despierte si concede cinco minutos á unos redactores de AIRE LIBRE.

Y pasamos al saloncito biblioteca del admirado príncipe de los dramaturgos.

Libros, muchos libros lujosamente encuadernados, en cuyos lomos parece alear el espíritu inquieto y perspicaz y el sonreír benaventiano, fino y tajante como una daga florentina. En distraído huroneo vamos saludando á Herodoto, en sus nueve libros; á los poetas bucólicos griegos; á nuestros clásicos castellanos...

Con reverencia idolátrica saludamos al maestro Benavente en un miniado, visión fidelísima, espiritual reflejo del «Caballero de la mano al pecho...»

Breves minutos después tenemos ante nosotros la figura viviente de don Jacinto.

En sus labios, una sonrisa sutil; en sus ojos, sagaces y reidores, una luz irónica.

Nos ha brindado la petaca, y de su boca, á la par de una humareda, con un gesto de extrañeza:

—¿Qué ha sucedido?... Les aseguro que no preparo ninguna comedia, ni en mi conciencia bulle declaración alguna de trascendencia...

—Sin embargo—le interrumpimos—, confiamos no abandonar su casa sin ella. Vea usted: ¿Qué opinión le merece el deporte en general?

Calla, y en la larga pausa, su tenue sonreír es como rendija de un dicho burlesco.

Dice al fin:

—Quizá no entiendo de otro deporte que el de estrenar comedias; con toda seguridad, un deporte bastante peligroso. Y aunque en mi juventud fui aficionado á la gimnasia y practiqué todos los juegos propios de esa edad, tiende á tan distintos

horizontes el deporte de hoy día, que es difícil poderle encasillar como un arte naciente ó como una nueva profesión...

—¿No cree usted exagerado el culto al deporte de la actual juventud?

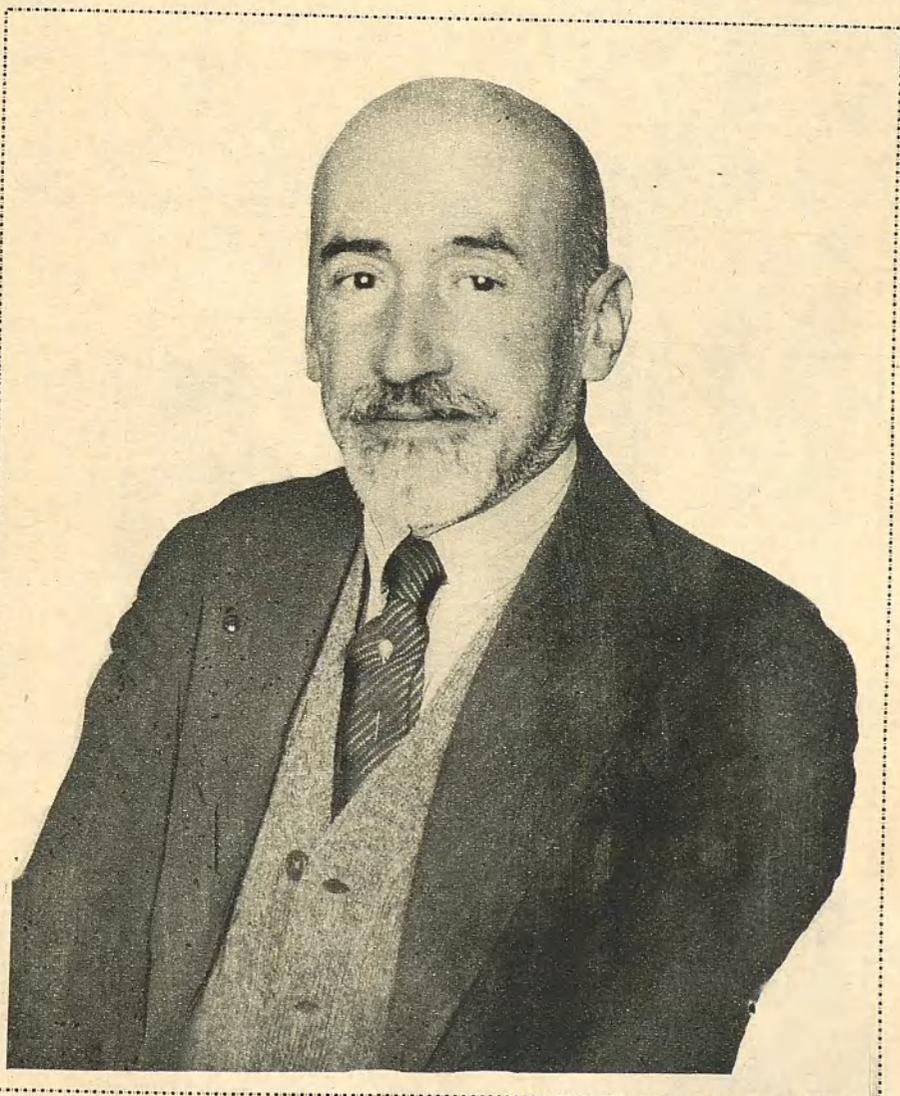
—No—replica; luego añade:—Acaso descaminado...

Le ofrecemos una cuartilla y la pluma, como puente del truncado pensamiento.

Y su mano ha trazado sin vacilar:

«Nadie puede desconocer la conveniencia de los deportes. Sólo sería de desear que el ejercicio de todos ellos fuera también escuela de cortesía.»

Algún día nos atreveremos á exponer las sabrosas deducciones que nos ha sugerido la cuartilla del insuperable autor de *La ciudad alegre y confiada*...



Don Jacinto Benavente, el ilustre dramaturgo

FOT. DÍAZ-CASARIEGO

*Nadie puede desconocer la conveniencia de los deportes. Sólo sería de desear que el ejercicio de todos ellos fuera también escuela de cortesía.*

*Jacinto Benavente*

Reproducción de la cuartilla del maestro

Ayuntamiento de Madrid

I LORENZO RCDERO

# MONTAÑAS EXTRANJERAS

## LAS DOLOMITAS DEL TIROL

LA nieve se ha retrasado tanto esta temporada, que á la fecha que estamos, aun no se han podido organizar los concursos de campeonato y otras pruebas de interés del patinaje con eski. Hasta ahora sólo los muy entusiastas, capaces de ir dos horas con las tablas al hombro hasta alcanzar la nieve, habían patinado en el Guadarrama, pero al fin ya ha caído en cantidad suficiente y se preparan las grandes pruebas.

Mientras tanto, voy á dedicar unas cuartillas á una región montañosa, no española, famosa por su belleza, y que he tenido ocasión de conocer hace muy poco.

De antiguo gozan fama los bellos paisajes é imponentes aspectos del Tirol, porción oriental del macizo alpino comprendida entre Alemania, Suiza é Italia, que hasta hace poco perteneció casi completamente al fenecido imperio austro-húngaro; que ha cambiado de dueño varias veces en el transcurso de la Historia, y que, últimamente, quedó casi todo dentro de las fronteras italianas.



Al mismo tiempo volvió á ser italiano el valle del alto Adige, con poblaciones tan importantes como Merano, residencia turística de otoño, y Bolzano, gran centro de comunicaciones, por donde pasan los que unen Alemania y Austria con Italia, á través del Trentino, y punto obligado de partida ó llegada para los miles de excursionistas de montaña que en el verano recorren las dolomitas.

La región de este nombre, situada al este de Bolzano, y formando parte de la Venecia Trientina, se llamó hasta hace poco el «jardín de Austria». Por motivos estratégicos, hoy de gran utilidad para el turismo,

está cruzada por atrevidas carreteras que en complicados lazos ascienden por las inclinadísimas laderas, cruzan las altas divisorias, y audazmente ceñidas á las accidentadas sinuosidades del terreno, ocultándose á veces en pequeños túneles ó destacándose en voladizos, ofrecen al turista emocionantes recorridos por entre paisajes y panoramas encantadores.

Unas veces se pasa por el fondo de estrechas gargantas; se atraviesa luego frondosos pinares ó extensas praderas, y se asciende enseguida á los puertos, algunos de más de 2.000 metros de altitud, bordeando las imponentes torres penascosas de las dolomitas, variedad de las rocas calcáreas, que por la forma particular con que las ataca la erosión producen extraños torreones, grietas verticales, picos inescalables de formas rarísimas, ó semejantes á gigantescos castillos en ruinas que proporcionan al aficionado á las escaladas peligrosas y emocionantes una variadísima oportunidad para ejercitarse en su deporte.



Aparte la selvicultura y la ganadería, la principal industria de esta región, en la parte alta, es el turismo. En los puntos más pintorescos ó estratégicos de la gran carretera que atraviesa esta región, de Bolzano á Cortina d'Ampezo, hay establecimientos para alojar á todas las categorías de turistas; desde el gran hotel de Karersee, lujosísimo, magnífico, con trescientas habitaciones dotadas de todo el confort y los refinamientos de los de primera en las grandes capitales, situado en un gran llano de praderas rodeado por un anfiteatro de pinares, tras del cual se alzan verticales y soberbias las torres dolomíticas, y en el que



DOLOMITAS.—Torre del Vajollet, 2.821 metros

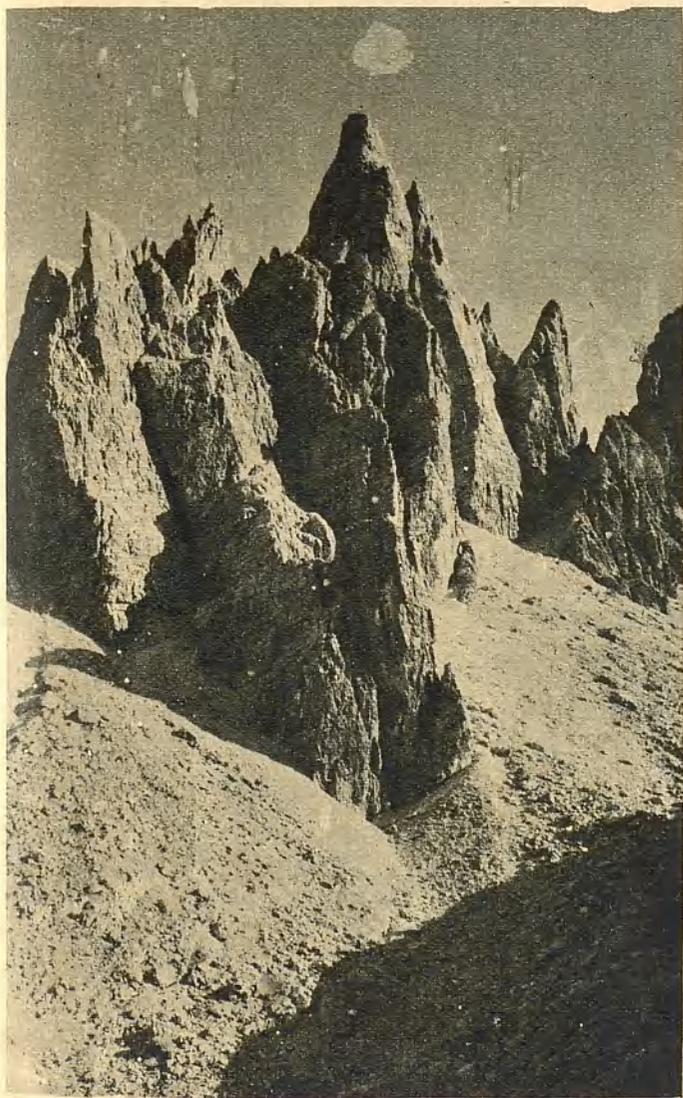
veranea ese cosmopolitismo frívolo y *snob*, mina de la industria hostelera; hasta el pequeño y modesto refugio de los altos collados ó metido entre las peñas, con sencillo ajuar de madera, colchonetas en literas y sobria pitanza, donde se cobijan los valientes escaladores de aquellas atrayentes rocas.

Me interesa más este género que el otro. Al anochecer van llegando al albergue con aire fatigado, pero satisfechos de su excursión. De varias nacionalidades, pero predominando los austriacos. Morrales, cuerdas, *piolet*, botas fuertemente herradas, tosco indumento. Abundan las muchachas y aun las mujeres de edad imprecisable; algunas secas, curtidas, de aspecto un poco incierto, pues casi todas visten de hombre. Una pareja ocupa dos taburetes no lejos de donde yo estoy sentado, y desatan sus morrales. Hay poca luz. Tan pronto me parecen dos mujeres, como dos hombres, como un hombre y una mujer. Uno se pone á fumar en pipa y otro á coserse un roto del chubasquero. Ya está claro, pienso yo. Pues no. Hablando luego, vi que el que fumaba era ella, y la que cosía, él.

También por aquí se quemó mucha pólvora en los años terribles de la gran pelea. Alambradas, proyec-



DOLOMITAS.—Las cinco torres



DOLOMITAS.—La Cruz del lago

tiles, trincheras, fosos, pequeños monumentos, dan idea de aquel forcejeo del que, como triste realidad, quedan unos recintos cuadrados, de blancas tapias, sembrados de cruces.

No lejos, la algarabía infantil de una colonia escolar, traída á estas montañas desde el sur de Italia, borra la impresión triste. De buena gana preguntaríamos al maestro si, al enseñarles la Historia, sigue depositando en aquellas tiernas conciencias el germen del odio entre los pueblos.

Las carreteras están muy cuidadosamente conservadas, y por ellas circulan diariamente centenares de automóviles; entre ellos, los de una bien servida línea de correos, que facilita el turismo á los no potentados y que termina en Cortina d'Ampezo, bellísima residencia de montaña con numerosos hoteles y fondas de diversos precios, ninguno barato, y donde hay construídas varias pistas para saltos y para trineos, pues en la época de la nieve es el sitio adonde acuden á practicar los deportes de invierno los aficionados de las regiones de Venecia y Carintia.

Facilita esta afluencia de turistas y deportistas un ferrocarril de vía estrecha que comunica Italia con Austria por el valle del Piave.

PEÑALBA



TIROL.—Aldeanos de Cortina d'Ampezo

# PERFILES DEL DEPORTE ASTUR

## OSCAR, EL GUARDAMETA CAMPEÓN DEL STADIUM DE OVIEDO

**A**COMPAÑADO de mi querido amigo el caballeroso é inteligente Pepe San Miguel, vicepresidente de la Federación Asturiana de Fútbol, penetro en el bar de Angel Fierro, lugar en que se reúnen los stadiumistas ovetenses. El local se halla abarrotado. Muchos comentan á grandes voces las incidencias del Campeonato Asturiano de fútbol. La última victoria del Stadium sobre el Sporting gijonés era el tema de todas las conversaciones, y de mano en mano veo circular los periódicos deportivos de toda España que reseñan aquel partido tan emocionante para los aficionados asturianos.

No vemos á Oscar.

—En la sala inmediata estará—nos dicen.

Entramos en ella, y, en efecto, al momento le distinguimos. Está jugando una partida de tute que absorbe por completo su atención. El ruido que producen los nuevos mirones le hace levantar los ojos, y al vernos nos ruega esperemos unos momentos.

—Enseguida termino—dice.



Y tras dejar un sustituto en su puesto, nos acompaña á un rincón solitario.

—Podéis comenzar el tiroteo—habla mientras nos sentamos.

—¿Cuántos años tienes?

—Veintiuno. Casi son los de mi afición al fútbol, que exactamente no puedo decir cuándo comenzó; recuerdo que en el colegio, siendo niño, ya me gustaba mucho jugar al balón, y este deporte llenaba todos mis recreos.

—¿Y con equipos, cuándo y con quién empezaste?

—Comencé en 1916; tenía entonces trece años y mi club era el ya extinguido Nacional, del que también formaban parte mis compañeros de hoy, Amable, Paladín y Mariscal.

—¿En qué equipos del grupo A has jugado?

Oscar nos ataja rápido y dice con viveza:

—Sólo he pertenecido al Stadium de Oviedo, y espero que han de pasar muchos años para que me decida á cambiar de Club. Tanto éste como la afición ovetense se portan muy bien conmigo, y, naturalmente, yo estoy satisfecho y muy agradecido. Ya ves; hace unos días me dieron un banquete, al que asistieron más de un centenar de personas, y ahora me regalan por suscripción una insignia de mi querido Club que es una verdadera obra de arte. No pienso ni ligeramente marcharme del Stadium. Quiero estar siempre con este público al que tanto cariño tengo y al que estoy muy reconocido por lo mucho que me quiere.

Miro á Oscar asombrado. En estos tiempos, en que el deporte es una industria más, el caso de este muchacho, joven, fuerte, plétórico de facultades, que ha sabido despreciar ofertas tentadoras en homenaje á un Club modesto, es algo admirable y confortador. La fama, que ya ha nimbado su figura, no le ha emborrachado hasta hacerle vender sus afectos y simpatías.

Mientras hago estas reflexiones, Oscar continúa hablando del cariño

que profesa á los suyos. He de interrumpirle para preguntarle cuáles fueron sus mayores alegrías como jugador.

—El día—me contesta—que obtuvimos el Campeonato de España de selecciones luchando contra la gallega, en el campo de Coya, en 1923. Por cierto que verás lo que me ocurrió:

Había ido á una peluquería para afeitarme, y en tanto me llegaba el turno estuve escuchando los comentarios de los allí reunidos acerca del partido que se iba á celebrar. Todos sin excepción afirmaban que me iban á meter muchos goles porque tenía un ojo de cristal. Yo callaba é interiormente reía. Cuando terminaron de afeitarme, dije en voz alta: «Señores: Oscar soy yo, y como pueden ustedes muy bien apreciar, no es de cristal ninguno de mis ojos». Bueno; creo que hubo más de uno que por poco se desmaya del susto.

—Y mi otra gran alegría—sigue hablando Oscar—es bien reciente: la tarde en que ganamos el Campeonato de Asturias fué cuando la sentí.



Oscar, el portero del Stadium de Oviedo, el once astur, que en la temporada actual ha ganado el título regional.

FOT. DUARTE



—¿Y las tardes más tristes?

—Mira; para mí fué una tarde muy triste el presenciar en Colombes la derrota de nuestro equipo nacional. Y otra tarde amarga, de la que desearía no acordarme, fué en Barcelona, jugando en el campo de «Las Cortes» contra el equipo nacional que había ido á Italia. Tú te acordarás que aquella tarde estaba algo enfermo y no quería jugar, pero me obligó á ello el Comité de selección; y te acordarás también que el recibimiento que me hizo el público, cuando aún no había tocado el balón, no fué ciertamente muy amable. ¡En fin! De esto mejor es no acordarse, y te ruego no digas nada, no pueda alguno creer que soy rencoroso.

El recuerdo de aquella tarde no debe serle muy agradable, pues se ha quedado pensativo y triste. Yo, para animarle, cambio la conversación y le pregunto cómo haría él el equipo nacional. Oscar me mira sonriente, coge un lápiz

y escribe: «Zamora; Vallana-Pasarín; Gamborena-Meana-Peña; Píera-Juategui-Travieso-Carmelo-Aguirrezabala.

—Una última pregunta, Oscar—le digo—: ¿Te gustaría jugar con el equipo nacional?

Por unos momentos su mirada está fija en mí, como queriendo adivinar la intención de la pregunta, y enseguida contesta rápido:

—¡Hombre, sí! Desde luego que me agradaría mucho el defender á España en un partido internacional.

Entra en el bar un ciego que al son de una guitarra canta unas alulayas alusivas al triunfo del Stadium en el Campeonato y dedica grandes elogios á sus jugadores. El público escucha con atención. Nosotros guardamos asimismo silencio. Oscar, sonriéndose, me dice:

—¡Ya ves! Tenemos hasta trovadores que cantan nuestros triunfos.

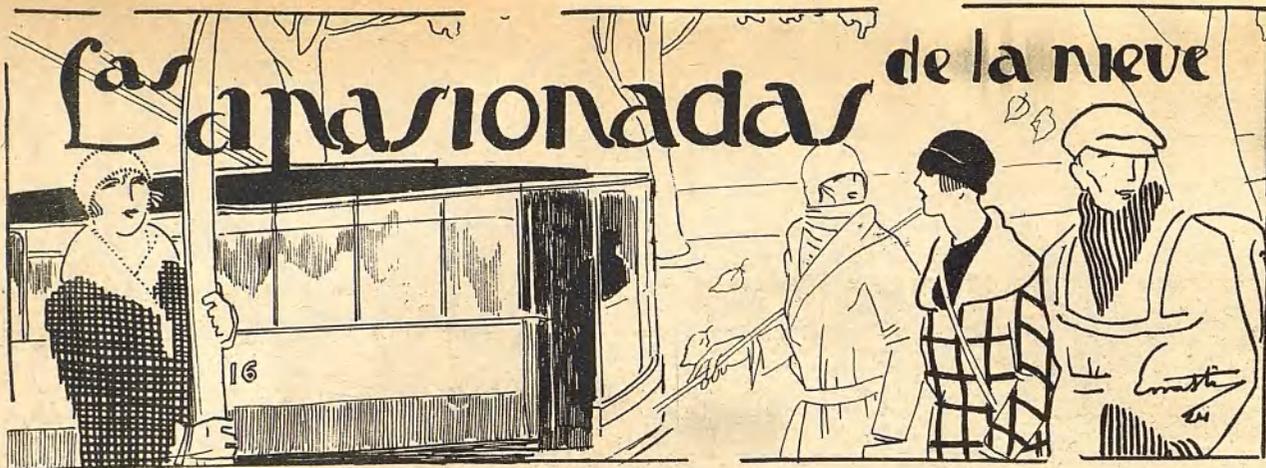
JERÓNIMO TOLEDANO



EL PUERTO DE EL GRAO, VISTO  
DESDE EL PÁJARO QUE VUELA  
POR LA RUTA MEDITERRÁNEA

EN el luminoso sendero que por los aires dibuja la ruta mediterránea, la ciudad del Turia se dibuja como una de nuestras ciudades más pintorescas, y á pocos kilómetros, separado de tal modo que el piloto casi los confunde, el puerto levantino de El Grao es la salida natural y espléndida con que la naturaleza ha dotado á Valencia.

Ved en la fotografía este aspecto de la capital y el puerto atalayados desde el avión



## NOVELERÍAS

Es á la hora optimista de la mañana; cuando los primeros tranvías comienzan á deslizar las ruedas por sus cauces de acero; cuando suenan vibrantes los primeros pregones de los vendedores de periódicos; cuando el pan reciente, transportado en grandes cestas, perfuma las calles envueltas en la niebla con su aroma cálido; cuando la ciudad se despereza y comienza á vivir la vida bulliciosa y callejera del domingo.

Entre las viejas beatas, que, apergaminadas y vestidas de negro, van á sus devociones, y entre los oficiantes rezagados del culto á la «noche del sábado», las bellas «alpinistas» de la Sierra van en pequeños grupos hacia la estación, con sus zapatones de fuerte suela, sus gorros encasquetados, sus morrales y sus trajes y medias de lana.

Cuesta de San Vicente abajo, escoltadas por recios muchachotes, sus compañeros del «sport» de la nieve, marchan las «alpinistas» con rápido paso para no perder el tren.

En la estación, los grupos se agrandan, se confunden, se entremezclan. Saludos, exclamaciones, preguntas por los ausentes ó por los incondicionales de la nieve que faltan hoy á la excursión.

Los vagones van llenándose de lindas mujercitas y de fuertes muchachos. Jamás se habrán visto tan honrados los pobres coches de tercera de los trenes cortos, como en estas mañanas de domingo se ven los de la línea de Segovia. Los vagones tan feos, tan horribles, tan toscos, toman en seguida, gracias á las risas, á los perfumes, á la presencia de las bellas mujercitas, un aspecto de frivolidad y de buen tono. Sobre sus duros asientos de madera mal pintada, las gozadoras de la nieve ponen una nota amable que contrasta con el aspecto del público humilde y maloliente que se hacina dentro de esos coches en otros días y en otras líneas.

La llegada á Cercedilla es jubilosa y algarera. Gritos, risas, llamadas de unos á otros: todas las expresiones bulliciosas de una sana juventud. Los alquiladores de burros y de caballos, los ofrecen entre el desprecio de los buenos «alpinistas». ¡Arriba! La marcha hacia la Sierra comienza briosa.

La llegada al «chalet», tras la subida por la calzada romana, constituye un nuevo motivo de bullicio. Hay que dejar allí las provisiones y coger los «skis» y los trineos, que se deslizarán raudos por la nieve acogedora del entusiasmo febril de los muchachos de hoy.

¡El Puerto de Guadarrama, la Fuenfría, Collado Ventoso, la Marichiva! Bellos lugares, que en los domingos de invierno ofrecen al excursionista madrileño la belleza de su paisaje y la delicia de su manto de nieve, que es un seguro de buena salud.

En la quietud solitaria de aquellos parajes, en el silencio augusto de la Sierra, resuenan como un himno de victoria las risas femeninas de las bellas mujeres que gozan de la nieve el placer y la fuerza que ella ofrece á todos, como una salvación de la insalubridad en la vida moderna.

El aire puro, al ensanchar los pulmones, parece también levantar el espíritu, elevar el pensamiento á las regiones de eterna luz.

Llega la tarde, todos bajan al «chalet» para merendar. Unas sopas humeantes, buenos trozos de carne asada, una taza de café... En la inmensidad blanca de la nieve, resalta la figura obscura de una «peñalara» que se rezagó y que viene ahora velocísima sobre sus «skis».



La silueta alba de los picos cubiertos de nieve se recorta en el violeta del cielo al anochecer... Es la hora melancólica del Angelus y es la hora de volver á Madrid.

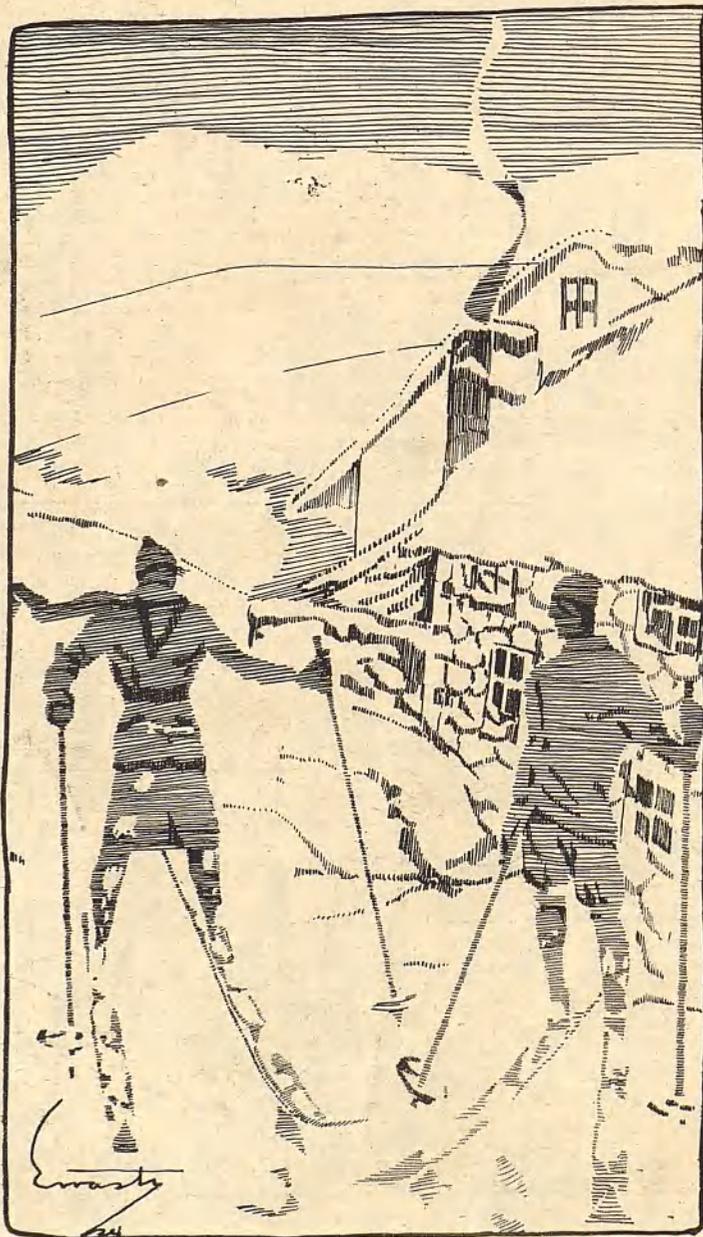
Con las bocas encendidas, los rostros curtidos por el aire y el sol, los rizos despeinados, las bellas gozadoras de la nieve sienten una honda melancolía al abandonarla hasta el otro domingo en que han de volver...

Los músculos cansados parecen no advertir la dureza de los asientos del vagón. Rendidas, anhelantes del lecho que ha de acogerlas y procurarlas el descanso para el continuo ejercicio de la jornada, hablan ahora más lentamente, más quedamente... Pero aún tienen ánimo para hacer entusiastas proyectos, que habrán de realizarse al siguiente domingo, ó para comentar lo sucedido en las horas pasadas...

Y si, como sucede con frecuencia, al salir de la estación, todos los «ochos» vienen llenos de la Bombilla, tampoco siñten falta de ánimo para subir rápidas é incansables la Cuesta de San Vicente, entre nubes de polvo y de gasolina y entre el olor de multitud mal lavada, aún mucho más repugnante después de un día de respirar aire libre, sano, purificador...

ANTONIO GASCON

DIBUJOS DE ERRASTI





# Informaciones gráficas de Clive Libre



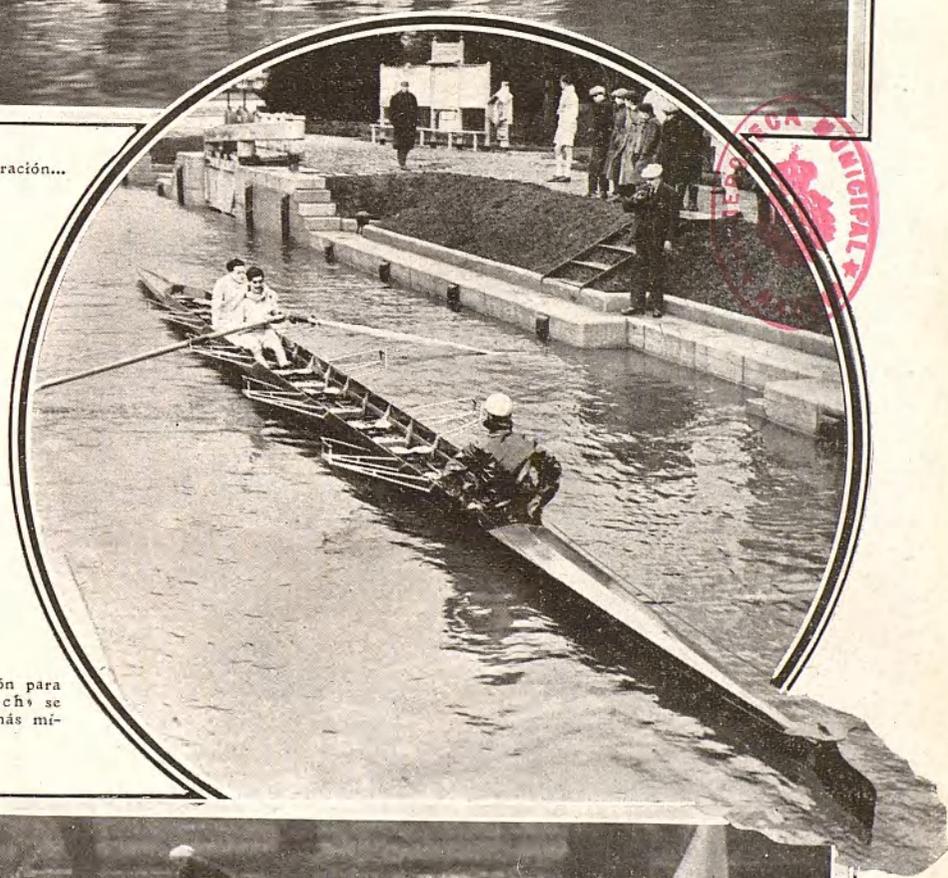
En tanto que los remeros de Oxford cuidan activamente de su preparación...

## FIGURAS DE LA ACTUALIDAD INTER- NACIONAL DEL REMO

Las dotaciones que se preparan activamente para la gran regata Oxford-Cambridge, saben que tras ellos las miradas de un público inteligente y apasionado observan con todo cuidado estos entrenamientos, de los que en gran manera puede depender el resultado de la regata.

Las probables selecciones de las dos Universidades cuentan este año con grandes probabilidades, tanto por la calidad de los remeros que han probado una forma excepcional, cuanto por el entrenamiento de día en día más activo y revelador de una próxima lucha que será, en el famoso río Támesis, más dura este año que nunca.

Antes de sacar la embarcación para los entrenamientos, el 'coach' se cuida de preparar hasta los más mínimos detalles



... los de Cambridge mejoran de día en día, y seleccionan cuidadosamente las figuras que formarán la dotación de la Universidad tantas veces vencedora  
FOT. AGENCIA GRÁFICA



Un momento del partido de hockey femenino, jugado entre dos selecciones inglesas en Kew

La pasión que la mujer siente por el deporte, ha hecho que en algunos aspectos se adapte rápidamente al ejercicio que parecía reservado exclusivamente para ellos, logrando grupos que serían capaces de afrontar con ventaja á los más capacitados masculinos. Recientemente, las muchachas británicas han dado pruebas de ello, formando la selección que en París ha batido copiosamente á las francesas, después de unos encuentros reñidísimos, demostrativos de la abundancia de excelentes jugadoras que hay en Albión. Nuestra fotografía es el documento mejor que puede mostrarse, para enseñar á los lectores ese entusiasmo y

**H O C K E Y  
INTERNACIONAL  
LOS GRANDES  
PARTIDOS  
FEMENINOS  
Y MASCULINOS  
DE HOCKEY, EN  
INGLATERRA**

esa colocación que tan prestigiosamente sitúa al hockey femenino británico, tal vez llamado si los Comités abrieran un poco sus puertas, á grandes triunfos olímpicos. Los colegiales de las Universidades rivales, han jugado su tradicional *match* de hockey en Beclzenha. Fué el entusiasmo, antes que la calidad depurada, el tono general de este *match*, jugado á gran tren, aunque dentro de los límites de una corrección absoluta, como cumple á *gentlemen* y estudiantes. En el grabado puede verse uno de los momentos de mayor peligro porque pasó la puerta de Oxford, cuyo equipo resultó vencido durante la primera parte del *match*.



Los hockeyemen de Cambridge atacan la puerta de sus rivales, los universitarios de Oxford, que providencialmente salvan el tanto que parecía inevitable

# MOTORISMO NACIONAL LA CARRERA EN LA CUESTA DE MONT- SERRAT DEL REAL MOTO CLUB DE CATALUÑA

LA prueba en cuesta organizada por el Real Moto Club de Cataluña, fué un éxito completo del deporte del motor.

Cayeron los records merced al esfuerzo de los corredores, y la organización probó, hasta en los menores detalles, la preparación cuidada.

El recorrido era de catorce kilómetros, y en todo el trayecto el público se agrupó a los lados de la ruta para presenciar el paso velocísimo de los pilotos. La clasificación quedó establecida de la manera siguiente:

Velomotores 150 c. c., turismo.—Primeros, J. Serral, 11 minutos, 50 segundos, seis décimas. Batió el record.

«Sidecar» 500 c. c., turismo.—Primeros, Gaston (Ch.), 16 minutos, 16 segundos.

Motocicletas 100 c. c., turismo.—J. Fúster, 19 m. 19 s.

Motocicletas 500 c. c., turismo.—B. Aixelá, 10 m. 9 s.

«Sidecar» 1.000 c. c., turismo.—A. Renon, 10 m. 15 s. tres quintos. Batió el record.

Motocicletas 500 c. c., libre.—J. Vidal, 8 m. 8 s. Batió el record.

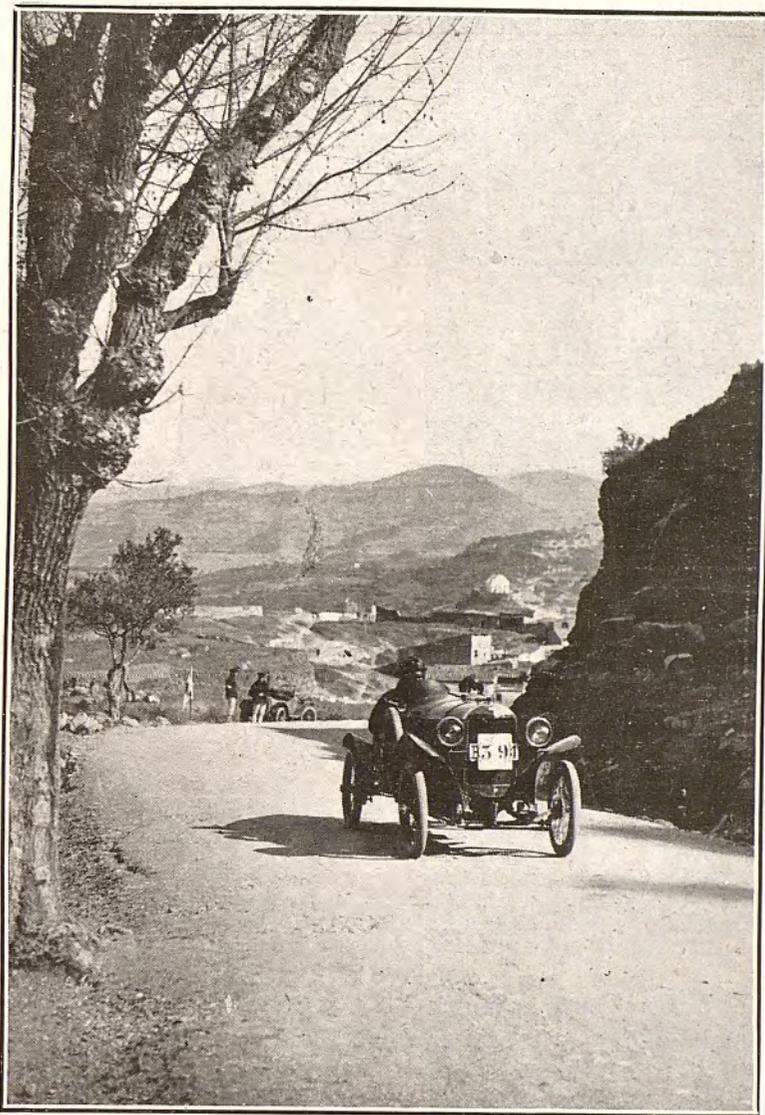
Motocicletas 1.000 c. c., libre.—J. Macaya, 7 m. 50 s.

«Sidecar» 1.000 c. c., libre.—V. Carrión, 12 m.

Autociclos 750 c. c., libre.—E. Sagnier, 11 m. 42 s.

Autociclos 1.000 c. c., turismo.—J. Sánchez, 10 m. 10 s. un quinto. Batió el record.

Autociclos 1.000 c. c., libre.—R. Valletbó, 8 m. 47 s. dos quintos. Batió el record.



Un momento de la carrera en la cuesta de Monistrol á Montserrat, organizada por el Real Moto Club de Cataluña



El sidecarista de uno de los pilotos participantes en la prueba del Moto Club catalán, ayudando al viraje de la máquina con una arriesgada maniobra

Ayuntamiento de Madrid

FOT. GASPAR

# LAS GRANDES PRUEBAS AUTOMOVILISTAS EL REAL PREMIO DE ROMA, ORGANIZADO EN EL CIRCUITO INTERNACIONAL DE MONTE MARIO, EN ITALIA

PARA la inauguración de su programa deportivo, el Automóvil Club de la capital de Italia organizó una prueba internacional de automóviles que tituló Real Premio de Roma.

Las dificultades que ordinariamente sirven de obstáculo á estas pruebas de velocidad, estaban aumentadas esta vez por las circunstancias de ser ésta la primera organización deportiva de la entidad romana y por los extraordinarios inconvenientes del circuito designado.

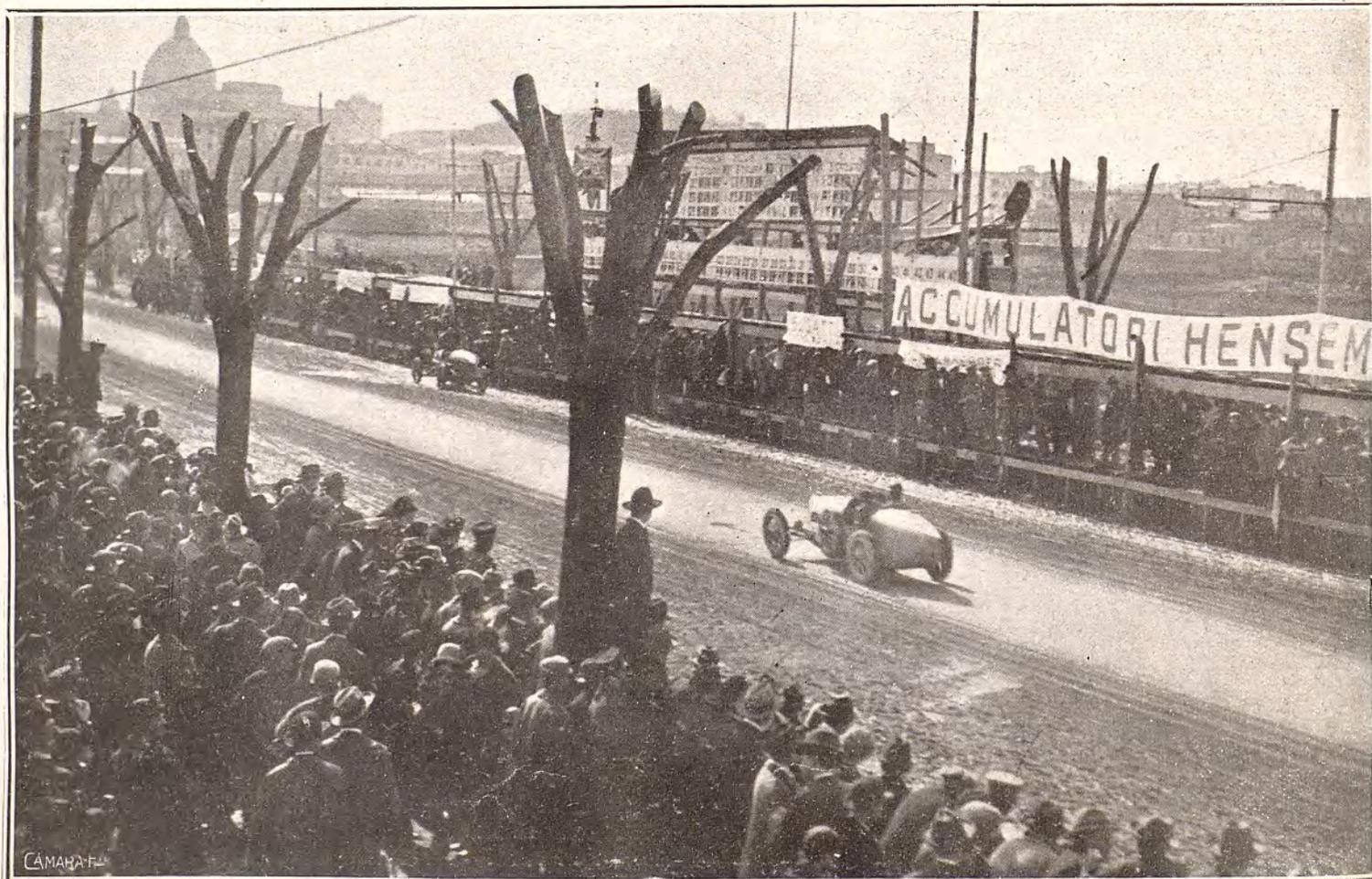
El recorrido elegido de Monte Mario, que el A. C. de Roma pretende convertir en clásico para el Real Premio, tiene un trayecto de diez kilómetros, erizado de tantas curvas y pendientes que, no obstante la perfecta preparación de que ha sido objeto en vísperas de la prueba automovilista, puede afirmarse que nunca se obtendrán en él velocidades mayores que las conseguidas en la jornada inaugural.

El perfil del circuito de Monte Mario es muy irregular. Un coche fa-

bricado especialmente para carreras será allí de escasa utilidad. Son precisas, en cambio, condiciones de elasticidad notables, frenajes potentes, para conseguir un regular resultado. El piloto también habrá de ser hombre muy experimentado y conocedor profundo de la ruta, porque, de lo contrario, sólo obtendrá del coche un rendimiento mediano, cuando no sufra un accidente al pretender llevar á cabo insuperables intentos. Se trata, pues, de un recorrido que sirve para poner á prueba todas las características valiosas de una máquina y las dotes singulares de pericia del que la maneje. Tal es la prueba que desde ahora se llamará el Real Premio de Roma.

Más de cuarenta inscritos se prepararon para disputar el regio premio, que tuvo además una principesca intervención.

El hijo de los Monarcas, Príncipe heredero, y la *principessa* Mafalda, actuaron en la meta de jueces de salida, accionando enérgicamente la



El conductor Carlos Masetti, vencedor del Gran Premio de Roma, pasando con su coche á toda velocidad por delante de las tribunas populares durante una de las vueltas al circuito

roja banderita que de momento en momento fué dando la salida á los coches de cada categoría. Por su parte, el Príncipe heredero, antes de comenzar la carrera inspeccionó el circuito, dando una vuelta en un coche de turismo, para darse cuenta perfecta de las dificultades que luego tendrían que vencer los pilotos famosos.

Para los técnicos de la organización, el primer circuito de Monte Mario tenía tres figuras salientes entre los que estaba la incógnita á despejar del Real Premio. Eran Masetti, Werner y Brill-Peri. No se equivocaron los pronósticos sino en el piloto alemán, que abandonó rápidamente la carrera por una estúpida avería de su máquina. Los dos restantes lucharon duramente por la supremacía durante largo rato. El público, reunido en numerosísimos grupos en los bordes de la carretera, seguía con expectación la lucha, que era muy difícil predecir hacia cuál de los dos pilotos se decidiría. A la octava vuelta, Brill-Peri tuvo que dejar la carrera por averías en su máquina, y desde entonces Carlos Masetti, ya sin lucha, no se vió inquietado por los restantes pilotos que le seguían.

La clasificación general del Real Premio de Roma fué la siguiente:

1, Masetti; 2, Materassi; 3, Ginaldi; 4, Croce; 5, Platé; 6, Mazzoti; 7, Nino; 8, Clerici.



La princesa Mafalda, hija de los Reyes de Italia, que en el Real Premio de Roma actuó de comisario oficial de salida, dando con la roja banderola la orden de partir á varios automóviles.



El vencedor del Real Premio de Roma, Carlos Masetti, al terminar la vuelta última al circuito automovilista.

En las restantes categorías, la cronometración oficial dictó los resultados que siguen:

(Distancia, 424 kilómetros.—40 vueltas al circuito.)

Primera categoría, 1.100 c. c.—1, A. Clerici, 5 horas 30 m. 47 s. (á 76 kilómetros 907 por hora).

Segunda categoría, 1.500 c. c.—1, Croce, 5 h. 7 m. (82 kilómetros 866 por hora); 2, Platé; 3, Mazzoti; 4, Nino.

Tercera categoría, 2.000 c. c.—1, Carlo Masetti, 4 h. 21 m. 29 s. (á 97 kilómetros 287 por hora).

Cuarta categoría, 3.000 c. c.—1, Ginaldi, 4 h. 56 m. 30 s. (á 85 kilómetros 807 por hora).

Quinta categoría, más de 3.000 c. c.—1, Materassi, 4 h. 48 m. 53 s. (á 88 kilómetros 63 por hora).

El conductor Werner, piloto director de la casa alemana, afirmó que sobre tan difícil circuito no podía lograrse una velocidad superior á más de 100 kilómetros por hora. Acertó plenamente, puesto que el vencedor, Masetti, sólo llegó á 97 kilómetros 287.

Respecto á la vuelta más rápida, también Masetti fué el que la dió, á 105 por hora.

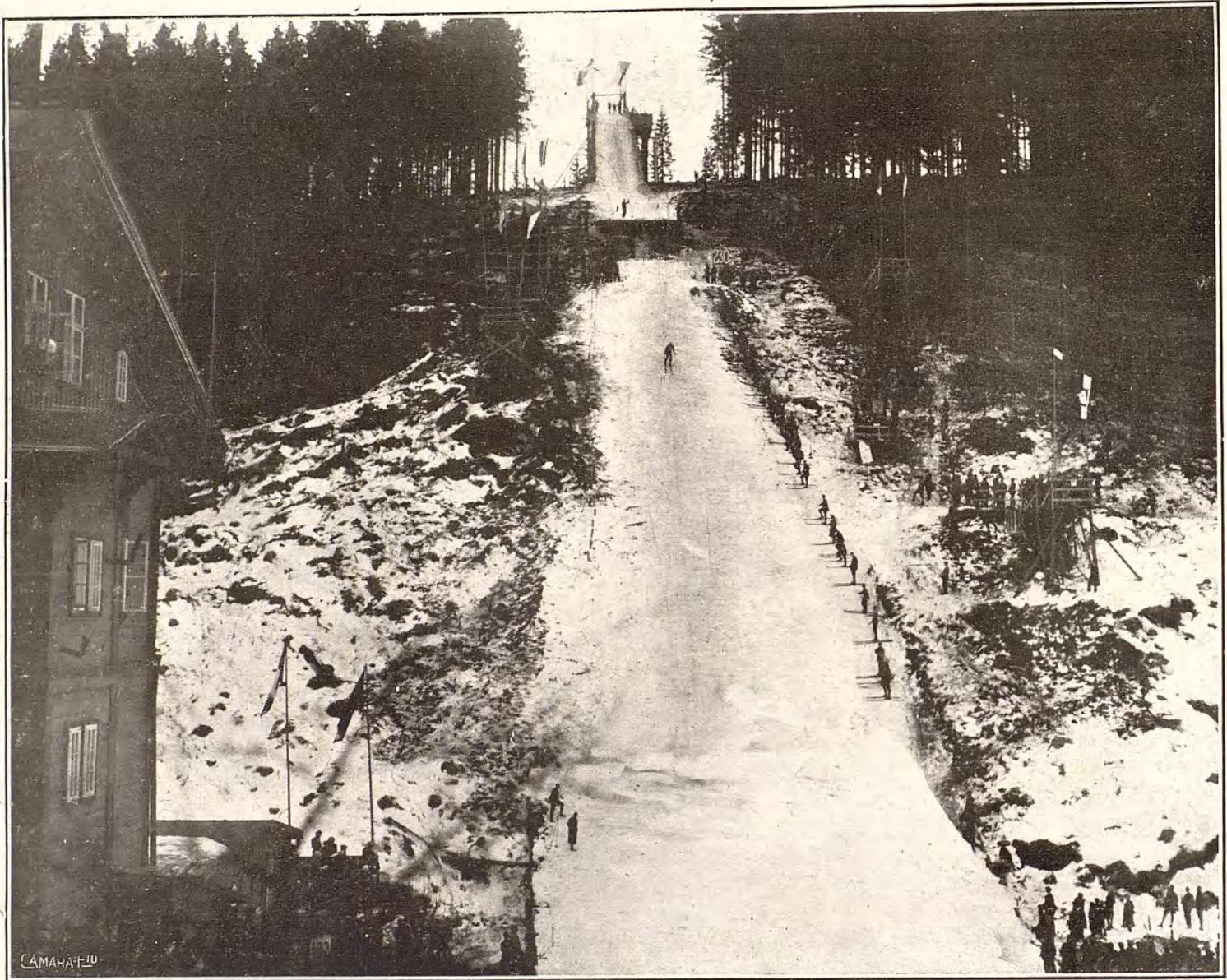
Sin accidentes la carrera, gracias á la perfecta organización, el Premio romano tendrá en los años sucesivos una significación internacional de gran importancia.

Tan sólo Ascari, que reemplazó á Minozzi durante la cuarta vuelta, no pudo evitar una embestida contra el coche de Maggi, durante un viraje, que sólo tuvo malas consecuencias para las máquinas.

El público dió una sensación de deportivismo haciendo objeto de calurosas ovaciones á los príncipes y á los pilotos vencedores al concluir su extraordinario esfuerzo.



Un grupo numeroso de coches participantes en el Real Premio de Roma, preparados para la salida, inmediatos á la meta.



Vista de frente del magnífico trampolín de saltos donde se han celebrado las recientes pruebas de los concursos internacionales organizados en Checoslovaquia, á los que han concurrido los mejores «skieurs» continentales.

## LOS CONCURSOS INTERNACIONALES DE "SKIS" EN CHECOESLOVAQUIA EN JANSKÉ LAZNÉ SE HA CELEBRADO EL TORNEO CONTINENTAL, DONDE EL NORUEGO LJUNGMANN HA TRIUNFADO BRILLANTEMENTE

**P**ATROCINADAS por el Gobierno, y muy especialmente por el ministro de Negocios Extranjeros de Checoslovaquia, Mr. Eduardo Benés, se han celebrado, durante los días 12 al 18 del corriente, en Janské Lázné, los anuales concursos internacionales de *skis*, á los que han concurrido los patinadores más calificados de toda Europa.

Representa este torneo un verdadero campeonato continental, y á él mandan su representación los países donde el deporte de la nieve tiene figuras caracterizadas, que previamente se someten á un entrenamiento concienzudo.

Durante la temporada actual, la falta generalizada de grandes nieves fué un obstáculo serio para la celebración de los concursos, que fi-

nalmente se vieron favorecidos, pocas fechas antes de las señaladas para las pruebas, con nevadas considerables.

El día 12 del pasado, tras la ceremonia inaugural, durante la cual Mr. Eduardo Benés dió la bienvenida á los deportistas extranjeros, se celebró la carrera de 50 kilómetros sobre un trayecto de montaña y valle tan difícil como pintoresco.

Cerca de 100 corredores dejaron la meta de salida, y sólo la mitad escasa logró clasificarse.

Primero, Douth, miembro del H. D. W., el club de los *skieurs* alemanes en Checoslovaquia, que invirtió en el recorrido cinco horas, nueve minutos y cincuenta y seis segundos.



El noruego Ljungmann, vencedor del concurso internacional, en el magnífico salto que le clasificó en el primer lugar del torneo

Segundo, Fr. Häckel, del H. D. W.

Tercero, Ettrich, asimismo del club H. D. W.

La performance magnífica del vencedor fué celebradísima, porque denota, además de una preparación extraordinaria, facultades singulares que no hace falta encomiar, teniendo en cuenta la calidad del corredor victorioso.

La jornada internacional de saltos fué, sin duda, el acontecimiento del torneo de Janské Lázně.

El esfuerzo de los saltadores dió impresionantes resultados.

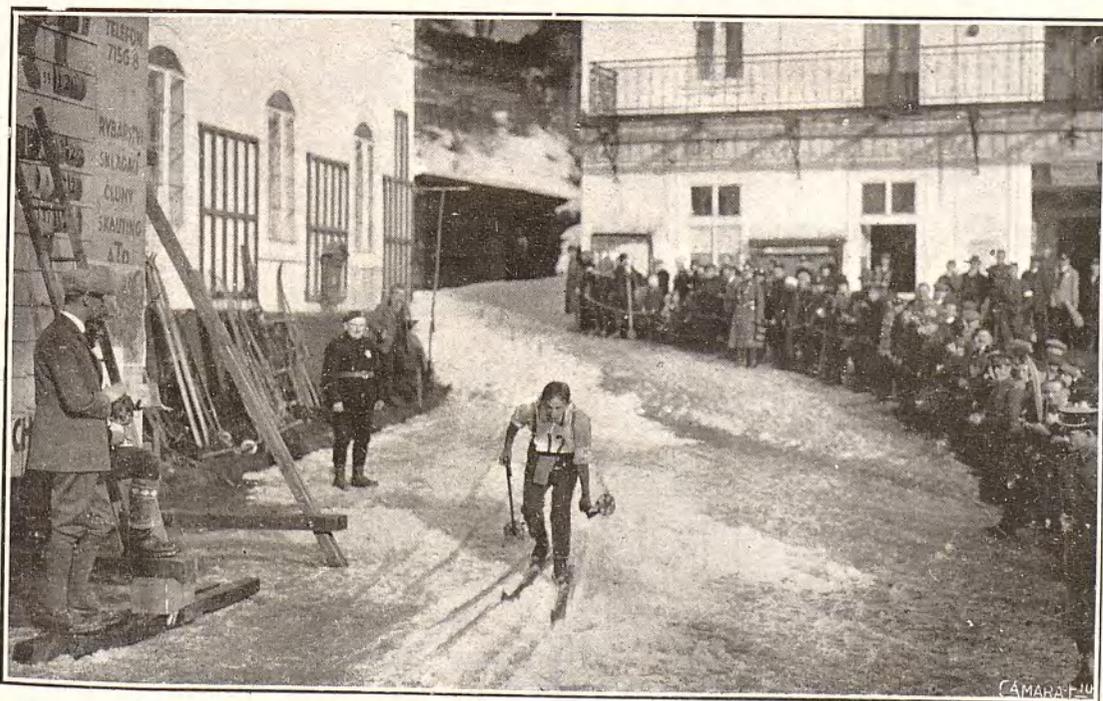
La victoria del noruego Ljungmann fué notabilísima, y ello no obstante, todavía el formidable *skieur* quiso repetir su intento después de terminada la prueba oficial, consiguiendo mejorar el salto que antes le había clasificado campeón de Europa.

En el salto oficial registraron 47 metros los cronometradores, mientras que después llegaba el noruego á los 49 metros.

Los *skieurs* que sobrepasaron los 40 metros fueron: Dick Willey, del H. D. W., con 45 metros; Wende, del H. D. W., con 43; Schrimpel, del H. D. W., con 42; Laener, suizo, con 43; Berger, checoslovaco, con 40, y Euchberger, del H. D. W., con 43.

El vencedor del simple salto fué Deck Willy, seguido de Ljungmann, Wende, Berger, Laener, Kroeckel y Bim.

Los concursos internacionales han sido, por unos días, el acontecimiento extraordinario internacional de Checoslovaquia, que ha gozado de tan brillantes colaboradores como perfecta organización.



El checoslovaco Douth, del club H. D. W., llegando á la meta vencedor de la carrera de cincuenta kilómetros Ayuntamiento de Madrid

LA «ETERNA RIVALIDAD» MADRILEÑA  
EL CAMPEÓN ATHLETIC CLUB EMPATA Á UN "GOAL"  
CON EL REAL MADRID EN SU ÚLTIMO "MATCH"  
DE CAMPEONATO

SIN que sufra ninguna derrota, ha llegado á la clasificación primera del torneo el Athletic Club. Ese ha de ser su mayor elogio en el campeonato de la inquietud, de las sorpresas. Han triunfado los mejores al través de una temporada; quienes han hecho con la mayor normalidad todo el largo recorrido de Octubre á Marzo.

En prueba de deportividad, los campeones rojiblancos salieron al terreno del Madrid en busca de la victoria definitiva del campeonato, é hicieron un primer tiempo maravilloso, en el que los «merengues» colaboraron con todos sus entusiasmos. Más tarde, cuando varió la decoración y el juego discurrió por los cauces de la más reprobable violencia, también los atléticos demostraron poseer recursos suficientes para acomodarse á todas las tácticas, bien que, merced á la justa y enérgica actitud del árbitro montañés Fermín Sánchez, las faltas fueron siempre castigadas con el acertado golpe de vista que caracteriza á este juez.

El empate á un tanto revela la nivelación de las fuerzas, que carecen de elementos de buenos tiradores, lo mismo en blancos que en rojos. Ello á pesar, la mayor consistencia de las líneas atléticas es la justificación del triunfo definitivo en el campeonato.

Conclusión interesantísima presenciando este «match», es que la colaboración pensada para hacer frente á los jugadores argentinos es indispensable que se lleve á efecto, porque con ella las probabilidades de una jornada feliz se acrecientan. De estos dos equipos puede y debe surgir el grupo que depare al fútbol central una de las tardes de revancha esperada con mayor impaciencia desde los días de la «tournée» de los uruguayos por España, y más aún de la desgraciada tarde parisina.

J. D.



Ante la puerta atética, acosada por los jugadores madrileñistas en un «corner», la decisión del guardameta Barroso salva la situación, quitando de la cabeza del delantero, que pretendía rematarla, la pelota en el momento decisivo. FOTS. DÍAZ Y CASARIEGO

LA EXTRAORDINARIA LABOR DEL ATHLETIC CLUB DE MADRID,  
CAMPEÓN REGIONAL DE FUTBOL, EN TODOS LOS ASPECTOS

LA moral de quien actúe delante de un público está siempre influida, notoria y divergentemente, según los espectadores se pronuncian en su pro ó en su contra. Si el «actor» se ve favorecido con su asenso, recibe una vivificante savia generadora de una mayor dinamia combativa. Si, por el contrario, el público le acoge con gran indiferencia, la ilusión de vencer se ve anulada por un acto mecánico, inconsciente, de inhibición en la lucha. El público madrileño guarda para el Athletic su más refinada indiferencia. No le apostrofa (el apostrofe suele ser para el espíritu un latigazo, y éste no suele producir efecto enervador); se limita á dedicarle un casi unánime olvido. El Athletic es campeón castellano; á Madrid ha de representar en el campeonato de España. No puede el público seguir hostilizando á ese club con su desdén humillante.

El Athletic padece en la esfera futbolística culpas ajenas. El público no ha sabido delimitar responsabilidades. Este hecho histórico (que la casi generalidad de la nueva afición conoce deficientemente, por saberlo de oídas, con su natural deformación) es quizá la causa originaria de este general desafecto para el Club Athletic. Es decir, que pesa más para nuestro público el injusto y tradicional concepto de que los hijos deben pagar las culpas de los padres, que toda una historia social respetable y nobilísima.

No estamos, afortunadamente, adscritos á determinada parroquia futbolística; somos feligreses de todas. Podemos, pues, movernos con desembarazo en esta campaña en favor del Athletic, club que llega á campeón central de 1925 sin haber hecho una «ficheria»; sin haber gustado el agrídulce del fútbol... malo; sin saber lo que es un aplauso generoso en un momento de desánimo, y sin haber gustado la tibieza de una ovación cordial al concluir victorioso un «match» muy reñido. No recuerda el público la formidable labor deportiva del Athletic: la sección de tenis, con Gomar y los Alonso, que han llevado triunfal por el

mundo el nombre de España; su sección de hockey, tan portentosa y tan entusiasta que nutre con sus propios elementos—en su afán de catequesis deportiva—á los clubs que precisan de su desinterés; su sección de pelota vasca, que hace revivir en Madrid un ejercicio reciamente clásico; su sección de atletismo, que ha dado resultado en castizos estilistas; su sección de rugby; su sección femenina, que ha iniciado en el secreto del deporte á tanta y tanta «girl» madrileña... Todo esto lo olvida nuestro público frente al equipo futbolístico del Athletic, compuesto de once muchachos caballeros, nobles, correctos, amateurs de pies á cabeza, limpios de espíritu como limpios de cuerpo. Y no hay nunca un aplauso espontáneo y general para un Barroso, que dominador del pelotón y del lugar, guarda su meta con personal estilo; ni para Olasito ni Pololo, que dan una gran firmeza á su base; ni para Burdiel, Tuduri y Marín, tan magníficos en su entusiasmo; ni para De Miguel, del que, ya viejo, puede decirse aquello de «quien tuvo y retuvo...»; ni para Oloso, formidable en sus arrancadas, peligroso en sus centros; ni para Palacios, ni para Ortiz, que dedica todos y cada uno de sus movimientos á forjar la jugada triunfal del vecino; ni para Triana, el esteta del «dribbling» maravilloso, que pone en nuestra alma una dulce pincelada de emoción.

Ahora que el Athletic tiene tanta necesidad de la colaboración del público; ahora que debe saber inequívocamente que detrás de él está nuestra afición, siguiendo anhelosa su caminar por el campeonato de España, queremos contribuir á atraer hacia el bando campeón la fertilizante simpatía de tirios y troyanos, de «istas» y de «fobos». No escribimos, claro es, para quienes después de leernos se pregunten, refiriéndose á nosotros: «¿Cuánto, le habrán dado?». Llamamos al corazón de quienes le tienen embargado de afectos por otro club, pero no al de quienes permiten albergar en él pasiones enfermizas.

A. CRUZ Y MARTIN



Cerca de la red de los «merengues» la jugada de ángulo ofrece un extraordinario riesgo para el Madrid, cuyos defensas, auxiliados de los delanteros, salvan el peligro con gran esfuerzo.

# DEPORTISMO INTERNACIONAL «TENNIS», AERONAVEGACIÓN, NATACIÓN, ATLETISMO Y BOXEO, LOS TEMAS DEL MOMENTO ACTUAL

LOS PRÓXIMOS GRANDES TORNEOS DE «TENNIS»; LA COPA DAVIS Y EL TORNEO DE WIMBLEDON

Las dos grandes competiciones internacionales de *tennis*, la «Davis Cup» y el Torneo de Wimbledon, se anuncian este año para fin de Mayo, la primera, y á mediados de Julio la segunda.

La Federación Americana de *lawn-tennis* ha recibido ya gran número de inscripciones, y, entre ellas, las de Australia son de tal categoría que todo hace suponer que esta nación, eminentemente deportiva, tratará de reconquistar el trofeo que durante mucho tiempo fué suyo, merced á la maestría de los Wilding, Brookes, Anderson y Patterson.

Wilding murió en la guerra, y Brookes no está ya en condiciones de luchar; pero quedan en pie Anderson y Patterson, á los que se han sumado los nuevos prestigios de O'Hara Wood, Hawkes y Schléizinger.

Por Europa, el italiano Morpurgo, los españoles Alonso y Gomar; los británicos Kingscote, Lycett y Wheatley, y los franceses Borotra, Lacoste y Cochet, tendrán que habérselas con el temible y victorioso equipo norteamericano, á cuyo frente se hallarán Tilden, Richards, Johnston y Howard Kinsey, ¡nada menos!...

La gran noticia que circula por el mundo del *tennis*, y que ha sido confirmada por la «gran Susana», es que mademoiselle Lenglen, apartada de los *courts* desde hace más de un año, y cuya carrera deportiva se consideraba terminada, vuelve á jugar, y hará su sensacional *rentrée* precisamente en Wimbledon, tomando parte en las tres pruebas: sencilla, doble-mixta y doble-damas.

EN 1926, EL MINISTERIO DEL AIRE INGLÉS INAUGURARÁ EL SERVICIO REGULAR POR AVIONES ENTRE LA GRAN BRETAÑA Y LA INDIA

El Ministerio del Aire del Imperio británico abrió hace algún tiempo

un concurso entre constructores de aeroplanos, con objeto de elegir un proyecto de modelo especial de avión, capaz de efectuar el viaje de Londres á Malta, sin escala, con una carga total de 1.600 á 2.000 kilos. Este modelo ha de tener un amplio salón-cabina para pasajeros.

Entre los muchos planos recibidos por el Ministerio, han sido admitidos para su estudio tres, cuyos modelos serán construidos y sometidos á pruebas con objeto de llegar á la elección definitiva.

La distancia entre Londres y Malta, por el itinerario Paris-Marsella-Cerdeña-Sicilia, que es el más directo, representa unos 2.000 kilómetros.

Esa distancia fué recorrida últimamente y sin escala por el aviador inglés Wilson, en diez horas y media, á una velocidad de 190 kilómetros por hora y llevando dos pasajeros á bordo del avión.

El Ministerio británico del Aire espera inaugurar el nuevo servicio en el próximo año de 1926.

## LOS NUEVOS «RECORDS» MUNDIALES DE NATACIÓN

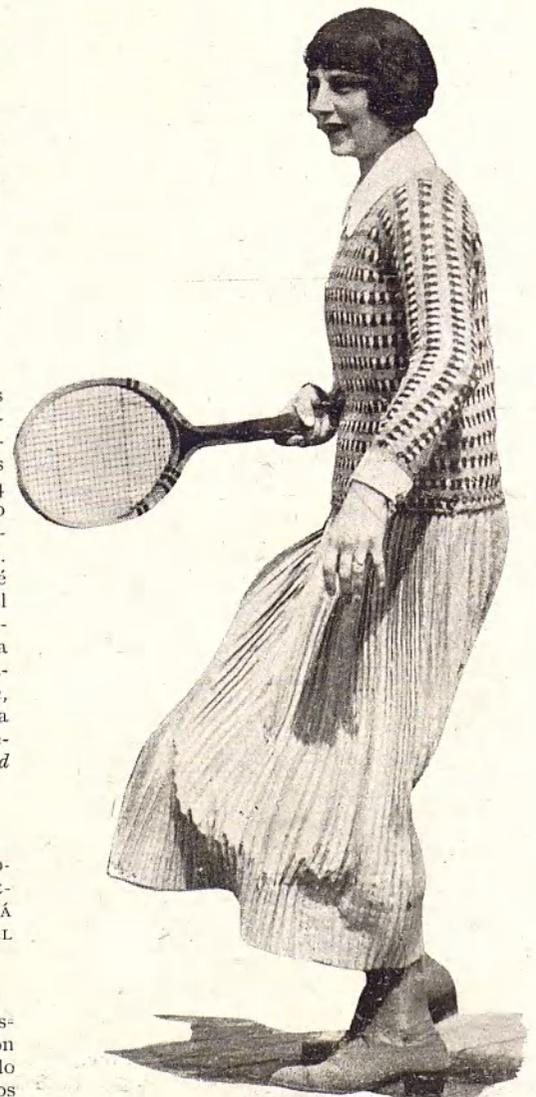
Han sido establecidos estos *records* en los Estados Unidos. El primero, de las 1.000 yardas de natación libre (914 metros), por el sueco Arne Borg, en 12 minutos, 12 segundos, 6/10. El *record* precedente fué de 12 m. 47 s. 8/10. El segundo, de los 100 metros femenino, por la nadadora norteamericana miss Ethel Lackie, en 1 m. 12 s., con una diferencia de medio segundo sobre el *record* precedente.

NURMI, EL HASTA AHORA «MÍSTICO DEL DEPORTE», COMIENZA Á PREOCUPARSE DEL DINERO

Nurmi no está satisfecho de su expedición transatlántica, y así lo ha manifestado á los miembros del «Finish American Athletic Club», organizador del viaje.



La campeona francesa de *tennis*, Susana Lenglen, que reaparecerá en el torneo de Wimbledon



Miss Helen Wills, la extraordinaria raqueta norteamericana, cuyo duelo frente á Lenglen es esperado con gran interés

El primer *pedestrian* del mundo se ha dado cuenta de que su éxito en los Estados Unidos supera en mucho á las previsiones más optimistas, no sólo en cuanto al entusiasmo, sino también, y sobre todo, en cuanto á los resultados financieros... Y Nurmi reclama una participación mayor de la que tiene en tales resultados.

Según dice el gran atleta finés, el sueldo que cobra durante su expedición es mezquino, dado el enorme producto de sus exhibiciones. También se queja de que el «Finish» le hizo hacer el viaje por mar en segunda, con lo que no pudo disponer á bordo de la sala de gimnasia, reservada á los pasajeros de primera. Por otra parte, en Chicago la pista fué modificada, con perjuicio de las condiciones para el corredor, y atendiendo tan sólo á la conveniencia financiera de los *managers*, que así pudieron admitir un número mucho mayor de espectadores. Y todo esto, resumido en la razón de que el no ser profesional no justifica el servir para que otros se enriquezcan, utilizando el deporte como pretexto, constituye la base de la protesta de Nurmi... El «místico del deporte» empieza á preocuparse de las cosas del mundo y del dinero, que es una de las más importantes en estos tiempos utilitarios, difíciles y lamentables...

## FEMINISMO Y DEPORTE

La señorita Olga Fradiss acaba de obtener, en París, el título de «ingeniero de construcciones aeronáuticas». La señorita Fradiss, muy deportista, gran nadadora y gran *tennis-woman*, no tiene más que veintín años, y á esa edad y con su título de «ingeniero» en el bolsillo, trabaja ya con entusiasmo en la resolución de los problemas que aún ofrece la aviación, en lo que se refiere, sobre todo, á los motores.

«He elegido esta profesión—dice—, porque de ella es uno de los grandes horizontes, no solamente de hoy, sino también de mañana.»

La señorita Viviana de Watteville, hija del famoso explorador suizo, muerto en Africa, á consecuencia de un accidente de caza, es también deportista, pero de una energía que bien pudiera servir de ejemplo á muchos hombres.



Arne Borg, el sueco nadador que ha batido recientemente un record mundial

Después de la tragedia que costó la vida á su padre, la señorita de Watteville, que formaba parte de la expedición, no quiso volver á Suiza sin llevar consigo un ejemplar de rinoceronte blanco que el malogrado explorador había perseguido en vano, y que deseaba ofrecer al Museo de Berna.

La señorita de Watteville, sola, partió de nuevo, con los doce negros de la escolta de su padre, en persecución del rinoceronte, y logró encontrarle, al cabo, y darle muerte. En el Museo de Berna, el ejemplar será algo más que esto: será recuerdo de una audacia de mujer á la manera deportiva y moderna.

## LA EDAD DEL RETIRO, PARA UN BOXEADOR

Dempsey acaba de anunciar su intención de abandonar el *ring* este año. A este propósito resurge la tan debatida cuestión de la edad... ¿En qué cifra de años termina la juventud pugilística?

De Criqui, retirado ya, y de Carpentier, en vísperas de hacerlo; se dice que son *viejos*... y tienen treinta y un años.

El esfuerzo que el luchador produce, hasta adquirir nombre y fortuna, es enorme y deja huellas indelebles en su organismo. El boxeador que ha llegado al término de ese esfuerzo, parece mucho más viejo que el que da principio á su carrera en el *ring*; y sin embargo, por lo general, apenas hay media docena de años de diferencia entre los dos hombres.

Por eso, no todos los boxeadores «viejos» se resignan á dar por terminada su historia á los treinta años, ó en edad muy próxima, como lo han hecho Criqui y Benny Leonard.

Se recuerda que Jim Driscoll, el gran pugilista inglés, que acaba de morir, fué *knockutado* á los treinta y ocho años.

Jack Dempsey no tiene más de treinta años; pero Sullivan tenía cuarenta y cuatro cuando Corbett le arrebató el título; y Fitzsimmons contaba treinta y siete años cuando fué vencido por k. o. por Jefries; y Johnson no abandonó el título hasta los treinta y ocho años...

Dempsey podría defenderse aún durante cinco ó más años, pero Jack, millonario y recién casado, sale del *ring* en plena gloria, para vivir tranquilo los diez años de juventud que aún le quedan, y para no dejar los recuerdos lamentables de quienes, á la manera de Carpentier, se obstinan en sobrevivir.

MAX BLAY



De izquierda á derecha, tres de las principales figuras que actuarán en el torneo mundial para la Copa Davis: el conde de Gomar, Watson Washburn y Tilden, el extraordinario norteamericano



La acometida del delantero del Blackpool logra arrojar al guardameta del West Ham, llegando jugadores y pelota hasta la red

## LAS DURAS INCIDENCIAS DE LA COPA DE INGLATERRA EL WEST HAM Y EL ASTON VILLA, LOS DOS FAVORITOS, SON ELIMINADOS DEL TORNEO FUTBOLÍSTICO BRITÁNICO

LA Copa de Inglaterra sigue apasionando no ya á los aficionados de Albión, sino á los entusiastas del balón redondo de todo el mundo, que consideran el torneo como un verdadero campeonato internacional, cuyo vencedor puede considerarse como el mejor equipo del continente.

En la temporada actual, la Copa ha despertado un enorme interés, porque muy igualados los equipos, aun aquellos que por las individualidades parecían netamente superiores, la eliminación de los favoritos causa la más fuerte sensación.

En la semana última y después de los empates indispensables, los dos equipos que parecían llevar la ventaja y hasta tener ciertas probabilidades de victoria definitiva, han sucumbido ante sus rivales.

En esta plana publicamos dos fotografías del «ma'ch» Blackpool-West Ham, en el que este último fué vencido por el equipo de la segunda división de la Liga por tres tantos perfectamente concebidos y ejecutados.

Respecto á la derrota del Aston, aunque menos copiosa, es indudable que West Bromwich, al vencer por dos á uno, conquistó un triunfo tan merecido como lógico.



Crompton, el portero del Blackpool, que hizo una desesperada defensa del arco, rechazando un «shot» rapidísimo con un «plongeon» extraordinario

Ayuntamiento de Madrid

FOIS. CRTZ

## FUTBOL EN CATALUÑA EL BARCELONA TRIUNFA SOBRE EL VALENCIA, EN EL PRIMER «MATCH» DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA JUGADO EN LA CIUDAD CONDAL

El domingo por la tarde se jugó en la amplia cancha de Las Corts, el primer partido eliminatorio del campeonato de España de fútbol, entre el Barcelona y el Valencia.

El campo presentaba un aspecto brillantísimo, lleno hasta la última localidad. En la primera fila del palco presidencial, ocupado por las autoridades y directivas de la Federación y de los clubs contendientes, tomaron asiento lindísimas muchachas luciendo espléndidas galas de la huerta valenciana, siendo objeto de la unánime admiración.

Durante la primera parte del «match», que estuvo arbitrado por el colegiado guipuzcoano Sr. Steinborg, con verdadero acierto, el dominio fué poco menos que absoluto por parte del Barcelona, que uno tras otro metió hasta cinco «goals» en la puerta débilmente defendida por Llagó.

El once azul-grana se empleó una vez más en toda la esplendor de juego característico en él, cuando sus líneas juegan compenetradas de los alientos que tantas veces les ha conducido á la victoria; pero un incidente enfadoso, censurable, y que motivó la expulsión de Planas del campo por haber agredido á Peral, estando éste tumbado en el suelo, y teniendo que ser retirado éste del terreno de juego (si bien la agresión había partido del jugador valenciano) motivó que en la segunda parte el Barcelona se mostrase ante el público pesadoso del incidente ocurrido, y no actuase con la impetuosidad y brillantez con que tanto se distinguió en la primera. Ello motivó que de los valencianos, las figuras más revelantes con que cuenta el equipo, pudiesen hacer patente su valía, y que por no estar tampoco Plattko á la altura habitual de su fama, entrasen tres «goals» contrarrestados por otros dos que obtuvo en esta segunda parte el Barcelona. En resumen, partido de muchos «goals», partido malo; sin que el público pudiese gozar de la presentida emoción que para muchos suponía el encuentro feroz de los elementos levantinos, que llegan á la vida con poderosos arrestos, y de los nuestros que vuelven á las lides afanosos por la conquista del Campeonato de España para la región catalana.

Los autores de los «goals» fueron: Samitier, 4; Piera, 2, y Sagibarba 1 de penal, por parte de los azul-grana, y por los valencianos, Cubells, Montes y Reverter.—N. MASFERRER ALFONSO



Cómo se disputó un «corner» ante la puerta del Valencia, cuando todavía el tanteador no mostraba una gran diferencia



Tras el esfuerzo acrobático para desenredarse de los rivales que le acosaban, Samitier llega hasta el área del «penalty», y marca de un fuerte «tiro» el séptimo y último tanto de la tarde

Ayuntamiento de Madrid

FOTS. GAFFAR Y SPORT

LA FINAL DEL CAMPEONATO CATALÁN  
EN TARRASA, EL BARCELONA  
VENCIO POR 6 "GOALS" Á 0,  
QUEDANDO PROCLAMADO  
CAMPEÓN REGIONAL

**F**INALIZÓ el campeonato catalán con el triunfo del once azul-grana, que batió al rival por 6 á 0 en su propio y reducido terreno.

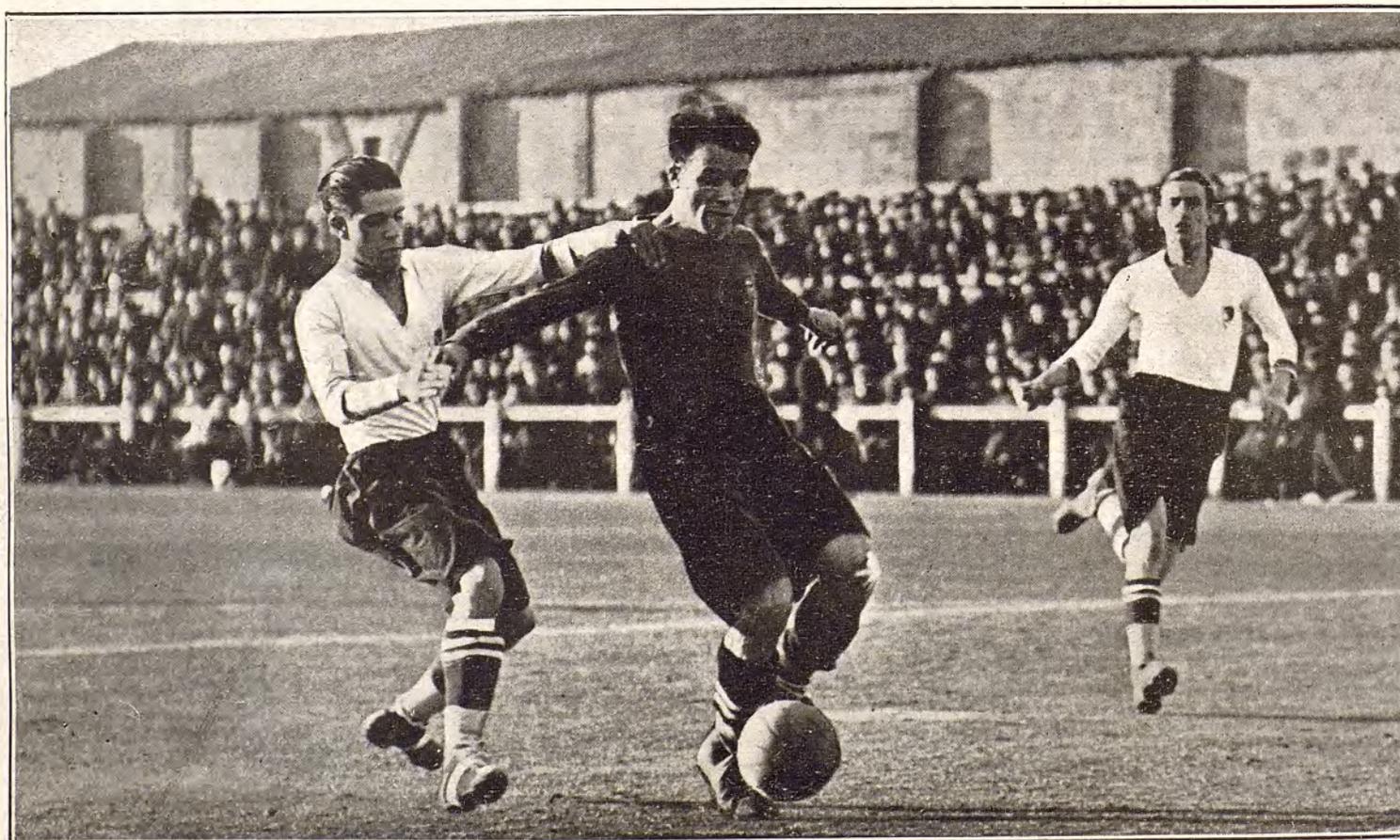
La considerable ventaja que en la primera vuelta logró el equipo del Real Club Deportivo Español, fué disminuyendo en beneficio de los onces del Unión de Sans, del Tarrasa y del Barcelona. La homogeneidad indiscutible del grupo que acaudilla el internacional Zamora, sufrió los perjuicios de un exceso de entrenamiento tras los múltiples encuentros de sus varias tournées.

En tanto, la reacción del equipo azul-grana permitió á los campeones volver por sus fueros. Después de triunfar sobre el Español por un «goal» á cero, en el encuentro que tuvo lugar á puerta cerrada, ofrecía pocas dudas el torneo que de tal modo se transformaba, y finalmente, en la partida del miércoles último, en el campo de Tarrasa, el Barcelona, pleno de entusiasmo, aplastó al once contrario en el último «match» del campeonato regional, por 6 tantos á 0.

Samitier y Piera fueron los héroes de la jornada, en la que hay que destacar un nuevo positivo valor: el delantero Arnáu, cada vez más eficaz en el quinteto de los que nuevamente han conquistado el título catalán.



Una pelota disputadísima frente á la puerta del Barcelona, que Piera, bajando hasta la meta, alejó del lugar peligroso



Cómo se comete un «foult». El «magu del balón», á despecho de la descarada falta con que el contrario pretende interrumpir su carrera, logra esquivarle y disparar el «shot» que vale un nuevo «goal» para el once azul-grana

FOTS. GASPAR

## LOS DEPORTES FEMENINOS EN ACCIÓN

### EL EQUIPO UNIVERSITARIO DE LAS MUCHACHAS LONDINENSES, VENCE Á LAS HOCKEY-WOMEN DE PARÍS

En la capital inglesa se ha jugado recientemente el partido anual de hockey, entre las muchachas seleccionadas de las Universidades británicas y las estudiantas de la República.

Partido movidísimo y matizado por una técnica brillante, el entrenamiento de las inglesitas hízolas mostrarse muy superiores á sus rivales, lo que no resultó á pesar de todo en perjuicio de la belleza del juego, que, transcurriendo con el dominio británico, tuvo momentos de inquietud para esta puerta, cuando las arrancadas de las francesas llevaron la bola en rápida incursión por las proximidades de la puerta de Albión.

Siguiendo la clasificación general de casi todos los demás aspectos del deporte, en el hockey femenino, las muchachas francesas son técnicamente inferiores á las británicas, que aun sin el entusiasmo de que hace alarde el once galo, tienen magnífico control de la pelota, tal

dominio de ella y tan exacta impresión de lo que debe de ser el juego de conjunto, que resultará muy difícil hallar un equipo masculino que pudiera batirlas.

Tal es la impresión que refieren los mismos cronistas franceses después de presenciar los últimos encuentros de París y Londres, donde las inglesas han conquistado repetidos y decisivos triunfos.



Las capitanas de los grupos femeninos de hockey de París y Londres, al cambiar el saludo cordial acostumbrado, se presentan á las respectivas mascotas que acompañan á los equipos



Una arrancada de las «girls» británicas que llevan la bola cerca de la red contraria, hasta que la defensa parisina salva la difícil situación  
FOTS. ORTIZ

DEPORTES DE NIEVE  
 EL CAMPEONATO  
 DE SALTOS DE LA  
 FEDERACIÓN ESPA-  
 ÑOLA DE ALPINISMO,  
 EN NAVACERRADA



Aurelio Botella, vencedor de la prueba celebrada el domingo en Navacerrada, en el salto del C. A. E.



Una pareja de patinadores entregándose al deporte favorito, por el puerto de Navacerrada



Angel Huerta, de Peñalara, con gran estilo de saltador, cubre la mayor distancia, pero se cae al tomar tierra  
 FOTS. MAROTO

CON bastante animación, á pesar de lo desapacible del día, y con gran abundancia de nieve, se celebró el pasado domingo el concurso de saltos organizado por la Federación Española de Alpinismo, y con el que se inauguraba el magnífico trampolín construido en el puerto de Navacerrada por el Club Alpino Español.

Tomaron parte varios patinadores del Club y de Peñalara, pero para los primeros fué el triunfo principal.

Aurelio Botella, que de temporadas anteriores tiene bien acreditada su maestría en este deporte, quedó el domingo también en primer lugar. Juan Arche y Ricardo Urgoiti hicieron también interesantes saltos, demostrando su agilidad y su entusiasmo por el «ski». Angel Huerta, de Peñalara, saltó muy bien de forma, pero con la desgracia de no conservar el equilibrio al tomar tierra.

Si persiste la nieve en aquel sitio, á pesar de la poco acertada orientación dada á la pista, esperamos jornadas muy brillantes para este deporte, mucho más disponiendo ahora el público de tan buenas facilidades para presenciarlo.

PERFILES DEL DEPORTE  
**ZABALA, «EL ESTIRADO»,**  
**Y ZAMORA, «EL HER-**  
**MÉTICO»,** LOS RECIOS  
 PALADINES DEL  
 DEPORTIVO ESPAÑOL,  
 DE BARCELONA



CONFIEGO que me hallo cohibido ante ustedes. Zabala y Zamora—prosigo como en un soliloquio—, lo más prestigioso que tenemos en el fútbol, pesan mucho en el ánimo del reportero. Además, están ustedes tan «descubiertos» que poco nuevo podré añadir...

Y, en efecto, como si les contagiara mis inquietudes, se hace entre nosotros una gran pausa.

Zabala muestra su gesto imposible de andarín de la vida que da todo por contemplado.

Zamora, retraído en su asiento con un instintivo ademán de contención, avizor y confiado á la vez, «compone» una mueca de hastío: sus labios se tuercen para pintar una raya de ironía; sus cejas se enarcan como abrazando un pensamiento nublado.

—¿Cuánto percibe usted por salir á los campos?—le pregunto de improviso.

—De cinco á seis mil duros—replica, rápido y chancero.

—Sin embargo—objeto—, para nadie es un secreto que usted...

—Yo ¿qué?...

—¿A cuántos miles de duros alcanzan sus ahorros?—expongo, sin arredrarme la iracundia de su mirada.

Interviene Zabala:

—No siga por ese camino. Del profesionalismo hay mucho por hablar, y queda poco por fantasear. Es, por otro lado, un tema muy escabroso. Profesionalismo hay actualmente en todas las regiones.

—¿También aquí, en la del centro?

—¡También!—sostiene con energía—. Si acaso—concede—, limpio de ese pecado, sólo se encuentra Irún.

Transición.

—¿Se entrenan ustedes con frecuencia?

—Dos veces á la semana. Así lo exige el reglamento del Club.

—¿Probable campeón de Cataluña?

—Y de España—lanza Zamora, y escucha su compañero como un oráculo.

E inmediatamente la diestra de Zabala se tiende hacia él, aferrándose en la aventurada profecía.

—¿Qué profesión ejercen ustedes sobre «la» de futbolistas?

—Nos dedicamos al comercio del algodón.

—Zamora, ¿el guardameta de su predilección?

—Estruch, del Sabadell.

—¿Después?

—Martínez.

Cedo la pluma á Zabala.

—Hágame dos equipos nacionales en terreno blando y duro.

Rápidamente, sin un titubeo, escribe:

—Terreno blando: Zamora; Acedo, Rouse; Peña, Gamborena, Samitier; Pera, R. González, X, Carmelo, Aguirrezabala.

Terreno duro: Zamora; Planas, Sabino; Samitier, Gamborena, Peña; Pera, Ramón González, X, Alcántara, Sagi-Barba.

Lee Zamora, y queda en todo conforme, menos en las defensas. Opina que Vallana y Pasarín, en ambos terrenos, son los indiscutibles.

—Una anécdota, Zabala...

—Nada extraordinario... En América me confundían con Izaguirre, y en España me toman por Canals. Yo, Canals, no lejano el trance, tuve que aguantar á un enemigo de Zabala. Me dió miedo descubrirme, porque lo hubiera pasado muy mal el chismoso... Pero me contuve, como me sé contener en el campo cuando vienen dando leña.

—¿Y usted, Zamora, me quiere contar algo de su vida? Algo, por ejemplo, de sus admiradoras.

—Que se han cansado las pobres... ¡Ni una sola carta!... Ahora más creo tener enemigos, que no sé á qué atribuir. Lo cierto es que me arman unas chillerías en el campo cada vez más injustificadas.

—Envidias.

—No. Yo lo sé. Quizá lo motiva mi carácter, un poco resuelto, que el público lo confunde con desplantes de mal gusto si tal fueran.

—¿Qué delantero cree más peligroso ante su red?

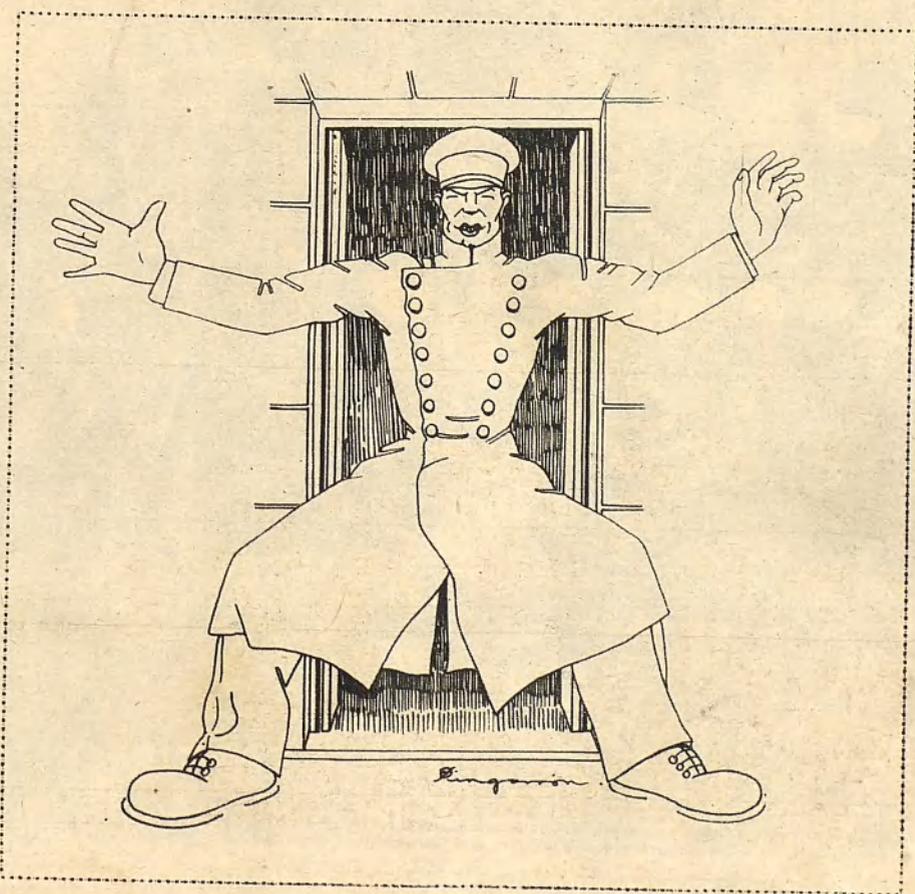
—No sé... Tal vez, por la violencia que pone en sus acometidas, Monjardín.

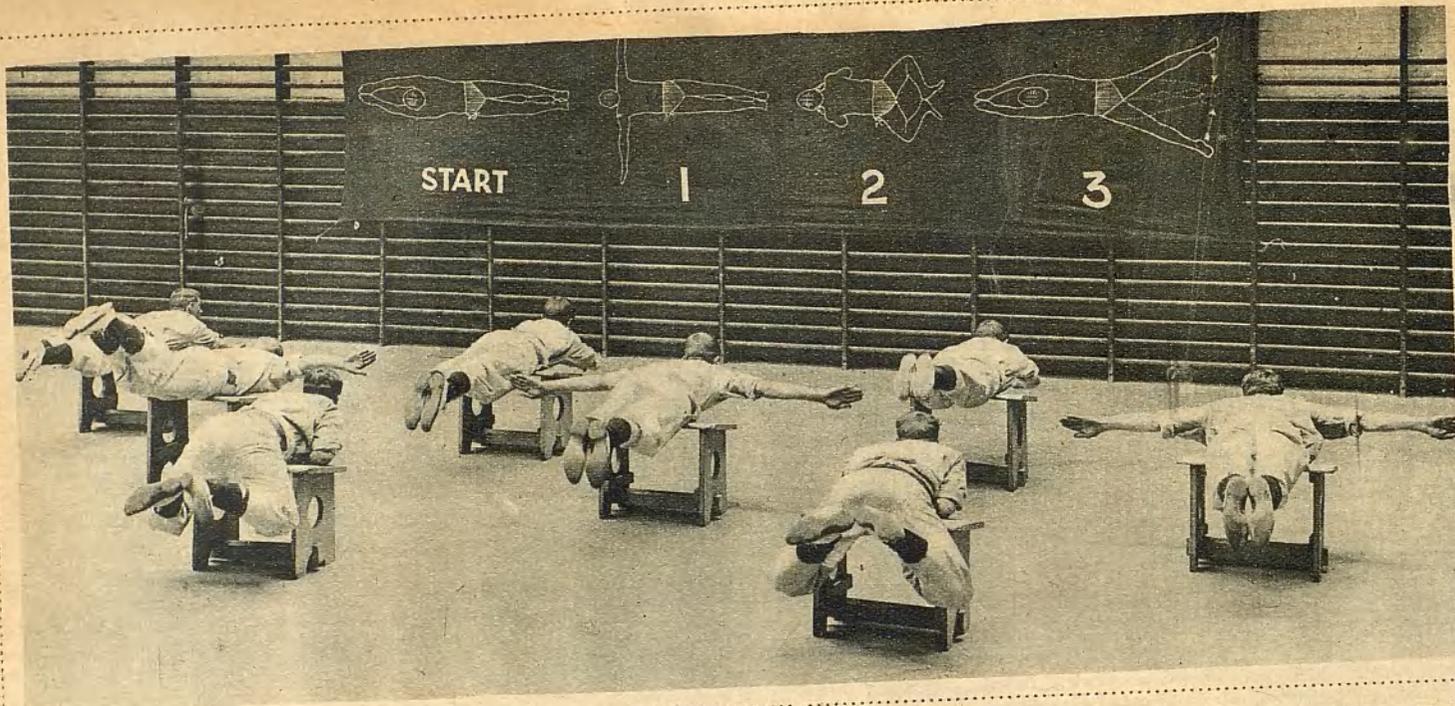
—¿Ante qué público prefiere jugar?

—Con el que más aplaude. ¿A qué negarlo?... Las palmas me gustan más que á un torero. Sin embargo, no soy vanidoso, como me tienen conceptuado. Sí, en cambio, estoy orgulloso de ser el mejor guardameta del mundo. Eso sólo nada más.

Y ríe, como orquestando el simpático descoco que dictó, sin duda, un pronto de humorismo...

Zabala comenta en un silencio contumaz...





La clase de natación en la Escuela Naval de Portsmouth

## DEPORTE Y DESTREZA CÓMO APRENDEN Á NADAR Y Á ESTILIZARSE LOS MARINOS INGLESES Y NORTEAMERICANOS

DEL mismo modo que las Universidades fuera de España son, al propio tiempo que Centros de enseñanza, las instituciones que en primer término velan por el desarrollo de una cultura física racional que, estimulando las energías musculares, hace reaccionar en los mu-

chachos el afán del estudio, tanto más intenso cuanto de más salud se goza, las Academias militares y los cuarteles jamás se olvidan de su espíritu tutelar, procurando avivar en los jóvenes que llegan á cumplir sus deberes patrios ese mismo sano deseo.



Durante las horas francas de servicio, la marinería acude á presenciar las eliminatorias del torneo de lucha libre que se celebra á bordo, y cuyos vencedores se reparten los premios que ofrece la oficialidad

Otro aspecto importantísimo de la educación física, sabiamente fundada con las disciplinas de la función que desempeñan, son esas prácticas que realizan las dotaciones de todos los barcos de las marinas de Inglaterra y Norteamérica, y que son el tema de esta información.

Los ejercicios de marinos y oficiales no son exclusivamente una obligación. Para los hombres recluidos á bordo significan, además, un esparcimiento grato.

Muy de mañana, los oficiales encargados de las prácticas de educación física dan á sus hombres la clase de gimnasia obligatoria. A bordo, el aula, situada á popa, al aire libre, tiene un carácter eminentemente práctico. Los movimientos tienden, en primer lugar, á adiestrar á los muchachos en la natación, que es el deporte utilísimo que forzosamente deben dominar todos.

Claramente expresa nuestro grabado qué carácter instructivo tienen estos ejercicios. Sobre las banquetas, dispuestas á conveniente distancia, los aprendices de tritones han de imitar las posiciones de los dibujos pintados al fondo.

La figura primera es el momento de la salida, ó, mejor expresado, de lanzarse al agua. El nadador, apoyado el pecho y el vientre sobre la banqueta, las piernas extendidas, la cabeza alta, erguida, ejecuta el movimiento clásico inicial. Inmediatamente después extiende los brazos al tiempo de hacer una amplia inspiración, que le facilita el movimiento siguiente, flexionando las piernas y estirando de nuevo los brazos, hasta reconstituir en un ciclo de tiempo exactamente iguales las

figuras dibujadas. Este ejercicio, que comienza por no durar más de cinco minutos, dura, para los *nadadores en seco*, hasta quince y veinte minutos, al cabo de cierto tiempo.

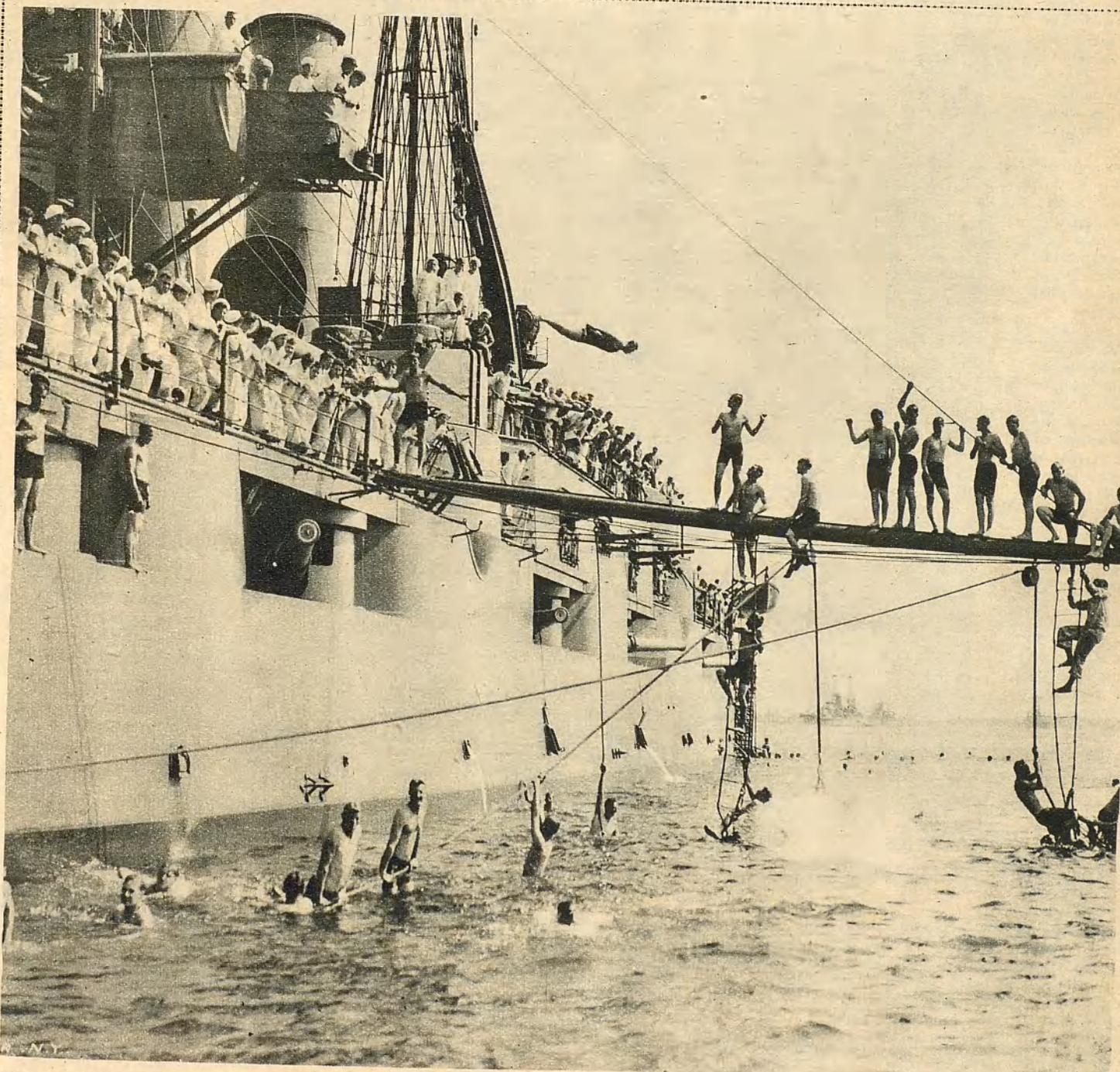
Se comprende que así se logra sacar de las dotaciones de los buques de guerra extraordinarios nadadores que en los ratos de asueto hacen concursos y carreras de velocidad, que ponen en los días rutinarios de los cruceros larguísimos la nota deportiva de entretenimiento y distracción.

Mas no son exclusivamente los ejercicios de natación las preocupaciones deportivas de la marinería. Ofrecidos por los jefes premios en metálico, los torneos de luchas libre, grecorromana y boxeo llegan á adquirir un interés sin par, puesto que los vencedores, cuando los barcos terminan sus travesías, se encuentran en los *matches* finales que tienen lugar en el navío que arbola la insignia almirante.

Rodeados de todos los compañeros, los combatientes luchan con el más fuerte empeño, y cuando las eliminatorias dan un vencedor, se fijan las fechas de las finales, á cuyo término los jefes entregan la bolsa en litigio al marino victorioso, que desde entonces adquiere entre los compañeros un relieve extraordinario.

Así, aquellos ejercicios y estos juegos deportivos dan á la vida de los hombres del mar las notas más salientes de la monótona existencia.

ALVARO REAL



Quando el navío se halla fondeado, muy de mañana, los ejercicios de natación son obligatorios para la tripulación, con cualquier tiempo

# SILUETAS FEMENINAS DEL DEPORTE EN BOGA

## LA «TENNISTA» INGLESA, «SPORTWOMAN» MUNDANA, DECIDIDA PASAJERA DEL AVIÓN

QUIERO hablar, no de la «tennista» de profesión, sino de la otra, de la niña «bien», que apenas conoce de nombre á Susana Lenglen y al conde de Gomar; de la niña «bien», que juega al *tennis* en un campo del extrarradio, bajo las imponentes inclemencias de un sol justiciero, porque es de buen tono alternar con tres ó cuatro aristócratas ignorantes y presuntuosos, de esos de pantalón blanco impoluto y bien planchado; pero que, á lo mejor, no saben ni coger como es debido la raqueta.

Pero esto no importa. Ella es absolutamente feliz co-deándose con ellos, y á ellos les sastiface en extremo que ella, la «tennista», les admire como jugadores (?) y les diga que les *cae* estupendamente la blanca camisa de *sport*, amplia y descotada.

Ella, antes de acudir al campo, se acicala cuidadosamente. Acaso creará que esto influye para que su triunfo como jugadora de *tennis* sea completo, y, por lo mismo, colocada ante un espejo de grandes dimensiones, se rizará con esmero su blonda melenita; se pasará con suavidad el rojo lápiz por los labios, sin que mamá se dé cuenta; se pondrá unas medias de seda, unas alpargatas y un vestido de immaculada blancura, plisado concienzudamente y de una amplitud exagerada... Este vestido no pasará de la rodilla, para que las piernas puedan moverse libremente, y, además, la permitirá lucir el cutis suave de su pecho, de sus hombros y de sus brazos, algo curtidos ya por la acción implacable del aire y del sol...

Después, cuando se organiza y comienza el juego, los plisados de su vestido se descomponen poco á poco. Queda luego su falda, cada vez más ancha y voladora. Y el viento, suavemente al principio y con nerviosidad después, juguetea graciosamente con ella. La arrebuja unas veces; la hincha grotescamente otras; la mece, la recoge...

Y ella, la niña «bien» «tennista», piensa con patente satisfacción que los vuelos de su falda, ondeados por el viento, le dan carácter de hábil jugadora; y entonces, deseando parecerlo más perfectamente á los ojos de sus compañeros de deporte, salta, brinca, inicia extrañas cabriolas y flexiones irrisorias é inverosímiles; adopta posturas absurdas y mueve

vertiginosamente—aunque no con habilidad—el brazo que sostiene la raqueta; un brazo un poco nervudo y fuerte, al que el constante ejercicio ha dado un aspecto varonil.

Afuera, pegados á los múltiples agujeros y hendiduras de la valla del campo, avizoran los ojos de unos chicos sucios y desaharrados. Estos son los únicos admiradores del juego de nuestra niña «bien» «tennista», y lo admiran como todos admiramos lo que nunca podremos alcanzar.

Y ella, al ver que unos ojos atisban con curiosidad las diversas incidencias de su juego, se crece desmesuradamente; aguzza su entendimiento para lograr alguna buena jugada que pueda ser la admiración de los mirones; se enorgullece de sí misma; en su rostro rebosa la satisfacción...

En estos momentos es dichosa y no se cambiaría por nadie. Y también lo es cuando, después del almuerzo, en esa hora en que la ciudad está sumida en un sopor que parece interminable, se dirige al campo de *tennis* por esas calles espaciosas y soleadas del barrio de Salamanca. Va causando, con su indumentaria blanca y vaporosa y la raqueta debajo del brazo, la admiración de las gentes. Una modistilla, que va camino del taller, la contempla con envidia; un viejo verde la echa una mirada escandalosa; un pollito exclama una tontería, y un albañil, que en una esquina se despereza al toque de una campana, la

dice una frase bruta y soez que quiere ser un madrigal...

Mas, en fin, dejemos á nuestra niña «bien» que siga ejercitándose en el *tennis*. Todos sabemos que no es una apasionada de él, ni muchísimo menos. Juega porque es de buen tono; juega... por jugar, por matar el tiempo; juega al *tennis* igual que podía bailarse un tango en el *Palace* ó conducir un «*Mathis*» por el paseo de coches del Retiro. Por matar el tiempo, únicamente...

Aunque, claro está, conduciendo un *auto* por el Retiro no sería solamente el tiempo lo que matase...



La británica «sportwoman» que llegó á París para jugar los campeonatos femeninos del Tennis Club, después de pasar unas horas en la «Ville Lumière» regresa á Londres en el correo aéreo diario



El primer once del Real Club Celta de Vigo, que después de tantas vicisitudes ha logrado conquistar el título de campeón galaico en la esforzada lucha que tan adversa pareció mostrársele al comienzo del torneo



El bizarro capitán del Ejército, Sr. Loño, actual presidente del Real Club Celta

FOTS. PACHECO

## EL FOOTBALL EN GALICIA EL REAL CLUB CELTA, CAMPEÓN DE 1924-25

LA temporada actual, pródiga en sorpresas en todos los campeonatos regionales, se ha significado en Galicia por una lucha jamás tan interesante por obtener el título de campeón regional.

Seis grupos lo han disputado con verdadero entusiasmo, dando al torneo una vida tan intensa y de tanta emotividad, que de los treinta partidos que comprende, no se ha visto claro el campeón y el «colista» hasta los dos penúltimos «matches».

La afición, en toda la región, se ha interesado tanto y ha aumentado de tal modo, que no se recuerda igual interés, ni tanta animación, en los «stands» de Vigo, Pontevedra, La Coruña y Ferrol.

Los trenes especiales se organizaron en muchísimas ocasiones, y los aficionados respondieron llenándoles, para seguir á sus equipos, prestando así á sus favoritos toda la fuerza moral necesaria en los partidos decisivos.

En las cuatro poblaciones gallegas citadas, hubo días en que el football absorbió por completo la atención de sus habitantes, registrándose en todos los campos las mayores entradas desde que se practica por aquí el football.

Es indudable que, contra lo que se vaticinaba, Galicia ha tenido su mejor temporada de football, debiéndose ésto á la pugna gigantesca del grupo herculino por romper la tradición y del grupo vigués por conservar la hegemonía.

Galicia, como otras regiones, ha dado un impulso enorme en football, que traerá por consecuencia la inauguración de nuevos estadios en construcción en la temporada próxima.



Es nuevamente campeón galiciano el «once» del Real Club Celta, de Vigo, alcanzado con 16 puntos, 35 «goals» á favor y 14 en contra.

Ha tenido una primera vuelta desgraciadísima, pero llevada la serenidad y el entusiasmo á todos sus componentes, realizó una segunda vuelta de triunfo en triunfo, alcanzando netos «scores», que le valieron el honroso y codiciado título de campeón gallego.

Ahora deberá entrar en liza por el campeonato nacional el grupo «céltico», y si en él la suerte no le es adversa, figurará dignamente en la vanguardia de los que aspiran al supremo galardón del football español.

HANDICAP

# EL DEPORTE EN BROMA

## «SE NECESITA UN PORTERO» S

EN los círculos deportivos había causado extraordinario efecto un anuncio, por no ser costumbre leer en los periódicos profesionales anuncios de tal naturaleza. Decía así: «Se necesita un portero. Dirigirse al campo de futbol del N. P. U. Club, de dos á cuatro, para hacer las pruebas.»

Por lo visto, el mencionado club habíase quedado sin el jugador encargado de la defensa de la portería y descaba reemplazarle llevando á su «once» algún profesional que pudiera demostrar su suficiencia. De ahí el que se le exigieran pruebas.



—Pues yo creo—decía uno de los comentaristas—que esto es insólito. ¿Dónde se ha visto que se pida por anuncio un jugador deportivo, como quien pide un viajante de comercio?

—Y someterse á prueba. Esos del N. P. U. por lo visto están locos. —O se les ha subido la marca á la cabeza.

Pero resultó que mientras en los círculos deportivos se hacían los comentarios y se formulaban las protestas, al campo futbolístico del mencionado club comenzaban á llegar los solicitantes verdaderamente extrañados de lo raro del asunto; pero no por eso menos decididos á tomar parte en el concurso, ó sea someterse á la demostración de que podían ocupar dignamente el puesto que se hallaba vacante en el equipo.

El presidente del campo era un hombre verdaderamente encantador. Recibía los solicitantes con una sonrisa del mejor augurio, los atendía y los explicaba cuál era la prueba que según él había de ser definitiva.

—No puede ser más sencillo. Usted se coloca junto á la red, se le lanza el balón—claro está que no he de ocultarle que es un balón especial—; usted le aguanta, y si sale victorioso de la prueba, es nuestro hombre. Pasamos luego á las condiciones, etc.

—¿Pero hay que hacer goal?

—No hay que hacer nada. Ya le digo: aguantar el balón con la cabeza y nada más. Con que cuando usted quiera.

—Ahora mismo.

Algo extraña era la prueba; pero se ejecutaba al pie de la letra, y según el

programa trazado por el sonriente presidente del Club. Se colocaba el ciudadano aspirante junto á la red y desde cierta distancia el presidente le lanzaba el balón, ponía la cabeza, paraba y ¡zas! al suelo el aspirante como si hubiera recibido un mazazo. Cuando se levantaba era cuando había que oírle, ó por mejor decir, que no oírle porque su boca era un diccionario de malas palabras.

—¿Pero, rediez! ¿Qué me ha pasado á mí?

—Pues muy sencillo: que no tiene usted fortaleza bastante para aguantar el balón.

—Es que para mí que me ha tirado usted á la cabeza una bola del puente de Segovia.

—No tanto, amigo; no tanto. De manera que si no tiene usted otra cosa que decir... he tenido tanto gusto.

El señor sonriente alargaba la mano al dolorido concursante y le ponía fuera del recinto con una amabilidad y una solicitud que merecería el aplauso y la felicitación del más correcto diplomático. El otro se limitaba á alejarse atontado aún, llevándose las manos á la dolorida cabeza y diciendo: «Pero, señor, qué me habrá tirado á mí el individuo aquel para que lo parase. Aquello no podía pararlo más que el expreso de Madrid á Irún».

Pronto se supo por todo Madrid, entre el elemento deportista con especialidad, que el anuncio aquel de «Se necesita un portero» se las traía de una manera definitiva y todo el mundo se echaba á pensar si era que el N. P. U. preparaba en secreto un equipo de una fortaleza tal que fuera imposible vencerle, sobre todo en resistencia física. Porque la prueba del balón especial se las traía.

Muchos fueron los que aspiraban á ocupar lo que ya se comenzaba á considerar como honroso puesto; pero el resultado era siempre el mismo. El señor sonriente, el lanzamiento del balón especial, el golpe, la caída al suelo, en muchos casos, del que había puesto la cabeza, las imprecaciones, el saludo de despedida y... á otra.

Hasta que una Comisión de jugadores de otros círculos decidió comprobar y enterarse bien de lo que aquello significaba, entrevistándose con el presidente del N. P. U.

—Pero vamos á ver. ¿Es que se va á jugar al futbol con pelotas especiales?

—Yo no sé nada.

—Como lo es la que usted lanza á la cabeza de los que vienen atendiendo al anuncio.

—¿Ah! ¡Eso es distinto.

—¿De qué es la pelota esa?

—De cemento armado.

—¿Qué barbaridad! ¿Y quién cree usted que va á jugar así?

—Si no es para jugar. Yo he puesto el anuncio de que necesito un portero. Pero es para un hotelito que me están haciendo en la Guindalera, y si le pruebo antes es para saber si puede resistir el que le caiga un casote encima durante la ejecución de las obras. Por lo visto se han confundido ustedes. Yo que creía que la cosa estaba perfectamente clara.

PEPE DE-PORTES



Ayuntamiento de Madrid

TODA PONDERACION ES POCA ANTE LA REALIDAD DE LOS NUEVOS MODELOS

# STUDEBAKER

Véalos y convendrá que son superiores á todo cuanto de ellos se anunciaba

Representación general para España:  
Stevenson, Romagosa y Compañía  
VALENCIA, 295. BARCELONA  
Agencia Región Centro:  
J. A. de Landaluce.—Madrid  
Distribuidor Región Sud:  
Vicente de la Aceña.—Sevilla

**ALFONSO**  
FOTÓGRAFO  
FUENCARRAL, 6  
MADRID



## PUBLICITAS

MADRID  
GRAN VIA. 13  
SECCIÓN TÉCNICA



BARCELONA  
RONDASAN PEDRO. 11  
SECCIÓN TÉCNICA



**HERNIAS**  
Bragueros científicos.  
J. Campos  
único MEDICO  
ORTOPEDICO  
de MADRID  
Augusto Figueras 8

*Smoking*

**Se venden**

los clichés usados en esta Revista. Pedidos: Hermo-  
::: silla, 57 :::

## PREPARACIÓN PARA AUTOMOVILISTAS

Academia GRAN VIA. Clases generales y especiales. Gran internado. CONDE DE PEÑALVER, 17

### La Novela Semanal

QUE APARECERÁ EL  
7 DEL PRESENTE  
MES, PUBLICA

### En la noche milagrosa

DEL INSIGNE  
NOVELISTA

### Alejandro Larrubiera

### La Novela Semanal

SE VENDE EN TODA ESPAÑA  
Á 30 CÉNTIMOS EJEMPLAR

COMPRE USTED EL NÚMERO DE MARZO DE

# E L E G A N C I A S

Toda mujer distinguida que quiera tener una orientación exacta de la moda en todos sus aspectos, debe tener en su gabinete esta gran Revista, la más lujosa y la más documentada de cuantas se publican en Europa.

# Argentea

Orfebreria  
Plateria



Objetos  
de arte  
finamente  
cincelados

Dampsey - Sons  
85 East 25th Street - New York, U.S.A.

Ayuntamiento de Madrid



*Stadium*



HELIOS

*Articulos  
de sport.*

*Pida esta marca*

# PRESUPUESTOS

PARA LA ACTUAL CAMPAÑA DE

I n v i e r n o

## Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

### ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que sólo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consume.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

## “PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

M A D R I D :

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.<sup>o</sup>  
Apartado 911. — Teléfono 61-46 M.  
Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Ronda de San Pedro, 11, principal  
Apartado 228. — Teléfono 14-79 A.  
Estudio «FAMA»